



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**LA RADIO CONTRAHEGEMÓNICA EN BOLIVIA: TERRITORIOS DE UN PODER EN
DISPUTA**

TESIS
**QUE PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

PRESENTA:
MARCELA ROMÁN VALADEZ

TUTORA: DRA. IRMA PORTOS PÉREZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS UNAM

MÉXICO, D.F., ENERO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Atrás de aquel que cae, hay alguien siempre que recoge la bandera y ésta ondeará, tarde o temprano, en el punto más alto de la victoria.

José Revueltas

Al pueblo mexicano que lucha, a nuestros 43 compañeros estudiantes desaparecidos desde 2014, a los presos políticos, al doctor José Manuel Mireles y los autodefensas detenidos, a Nestora Salgado. A quienes han abanderado la lucha por la defensa de la vida y la dignidad de nuestro país. Al pueblo boliviano que no ha dejado, nunca, de soñar. A estas dos historias que se abrazan en la causa del mundo: nuestra libertad, nuestra justicia, nuestra revolución.

Agradecimientos

Esta sin duda, es la muestra de la realización de un trabajo colectivo del que soy una pequeña parte que intentó vincular, a través de la palabra, las experiencias y saberes de muchas y muchos otros. Esto no hubiera sido posible sin el apoyo solidario y entregado de quienes creen en ella, como una herramienta para hacer el mundo, para imaginarlo y sobre todo para transformarlo, con la urgencia de quien reconoce su potencia liberadora y la convierte en la base de nuestras esperanzas. A las comunidades radiales bolivianas, a las y los compañeros que me abrieron la puerta de las radios para contarme sus experiencias, para dialogar sus proyectos, para tender puentes con quienes compartimos su entrega y convicción. No tendría forma de agradecer este gran aprendizaje.

Agradezco a la UNAM y al posgrado en Estudios Latinoamericanos por formarnos en un pensamiento crítico y ser un espacio de diálogo, encuentro y creación. A los profesores que siempre estuvieron dispuestos a escuchar nuestras preguntas y que en su profundo interés por la teoría marxista, me han permitido creer en la investigación social y su importancia para la transformación del mundo.

A los lectores de este trabajo, mis profesores: Dra. Alicia Eguiluz, Dra. Irma Portos, Dr. Nayar López, Dr. Lucio Oliver y Dr. Alberto Betancourt. Les agradezco los comentarios hechos al trabajo y sobre todo, la disposición a compartir sus ideas, lo que hizo que este trabajo sea un resultado colectivo. En tiempos aciagos, esto es una verdadera fortuna.

Agradezco también al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM IN303813: *Subalternidad, antagonismo y autonomía en los movimientos socio-políticos en México y América Latina*, perteneciente a la DGAPA-UNAM, por la beca recibida para la finalización de esta investigación y al Dr. Massimo Modonesi por la confianza para hacerme partícipe de este proyecto.

A mis acompañantes amigos bolivianos y compañeras bolivianas, a Susana Pakara, Agustín, Vivian y a Huascar, por defender la organización política alternativa y creer que la radio es un medio indispensable para ello, a las Puka Wara, mujeres valientes que se organizan por la libertad, a los colectivos estudiantiles, por el apoyo y sobre todo por la amistad. A todas y todos ellos, les estoy profundamente agradecida, por compartirme su

tiempo, sus ideas, su palabra. A Jorge Viaña, porque siempre tuvo referencias y comentarios pertinentes que enriquecieron la perspectiva de este trabajo y sobre todo, por creer que otro mundo es posible.

A mi madre, Ana Bertha, le agradezco la vida, lo sagrado, la fe en el camino que hacemos. A mis hermanas Ana y Consuelo y a mi hermano Jorge, por lo que nos falta compartir, por ser un ejemplo de esfuerzo y fortaleza. A Eclipse, a Camila, a Ximena y a Diego, las sonrisas que alimentan nuestro amor. Qué decirles cuando sin todos ustedes nada hubiera sido posible, nada.

A mis amigas y amigos los pacientes, los cómplices del juego, Malely, Emilio, Roxana, Marlene, Luli, Caro, Mariana, Zahara, Joy, Rocío, María, Alexis y Hubert. A los liberadores de Armstrong, por acompañarme.

A Jorge David, por el amor, lo único que le da sentido a todo, a lo que somos y lo que soñemos ser.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1	
CAPÍTULO I: LA PALABRA RADIOFÓNICA CONTRA EL PODER EN LATINOAMÉRICA		
1.1	Cómo se piensa la radio alternativa en América Latina: conceptos para su comprensión	7
1.2	Primeras experiencias radiofónicas en América Latina	13
1.3	<i>Radio Sutatenza</i> : comienzo de la radio alternativa en América Latina	16
1.4	Las dictaduras latinoamericanas contra las radios disidentes	19
CAPÍTULO II: LA RADIO CONTRAHEGEMÓNICA EN BOLIVIA: SURGIMIENTO Y CONFLICTOS DERIVADOS DE SU CONFRONTACIÓN CON EL PODER		
2.1	Diversificación en usos de la radio: expresión de un imaginario diferenciado.....	28
2.2	Nacimiento de la radio contrahegemónica en Bolivia: <i>La Voz del Minero</i>	34
2.3	Contrahegemonía en conflicto: confrontaciones del poder con las prácticas de comunicación alternativa	37
CAPÍTULO III: LA RADIO COMO TERRITORIO DEL PODER CONTRAHEGEMÓNICO EN BOLIVIA		
3.1	Política hegemónica y organización campesina a través de la radio.....	49
3.2	Radio Soberanía y Red Integración Social Kawsachun Coca: democratizando la palabra	57
3.3	La práctica radiofónica desde el Estado Plurinacional	63
3.4	Tejidos comunitarios en la ciudad:	
3.5	la apuesta por lo radiofónico desde lo urbano	69
CONCLUSIONES	77	
BIBLIOGRAFÍA	81	

SIGLAS

FSTMB: Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia

COB: Central Obrera Boliviana

CSUTCB: Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia

FMLN: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

ERBOL: Escuela Radiofónica de Bolivia

CEPRA: Centro de Educación y Producción Radiofónica

MNR: Movimiento Nacionalista Revolucionario

CNCB: Confederación Nacional de Colonizadores de Bolivia

FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

FOCU: Federación Obrera Central de Uncía

INTRODUCCIÓN

El papel de la comunicación en la historia es tener la memoria grabada. Es importante hacer escrito, pero más importante y valioso es, de acuerdo a la experiencia que tengo, es grabar en voz; entonces para hacer la historia, para la memoria, es un arma, es como si guardaras tu fusil, tu metralla. Entonces cuando haya guerra, ahí lo haces espada.

Susana Pakara.

La historia de América Latina está configurada por múltiples y diversos procesos que determinan su historia como territorio colonizado. Desde el inicio de la conquista bajo los regímenes monárquicos de España, Francia y Portugal, se establecieron políticas que reconfiguraron la organización existente y sentaron las bases de procesos que darían beneficios fundamentalmente económicos a Europa. Al mismo tiempo, dichos procesos tuvieron en contraparte, estrategias de organización y resistencia por parte de los pueblos originarios que, a 500 años del inicio del proceso de colonización, mantienen presente la discusión en torno a la colonia, a su herencia histórica y a lo que significa, siendo un tema y una realidad que tiene vigencia política y teórica en múltiples debates actuales.

En nuestro continente, como parte de estas experiencias de resistencia de larga duración en términos históricos, se ubican las estrategias de comunicación crítica, también llamada, popular, alternativa y contrahegemónica que ganaron espacios desde el siglo XIX con la prensa, por ejemplo; en el XX a través de una invención tan importante como la radio; y en el XXI, fundamentalmente a través de internet, una herramienta que ha permitido la trasmisión y alcance mundial de señales televisivas, radiales, de prensa escrita y un sin número de formas tanto hegemónicas como alternativas de comunicación.

Nuestro interés está en centrarnos en el surgimiento y desarrollo de experiencias de radio contrahegemónica en América Latina y fundamentalmente, en Bolivia, aquellas que han estado ligadas a la lucha de los movimientos sociales y que han visto como herramienta esencial de una propuesta política, su participación en la creación de medios de difusión de prácticas e ideas distintas a las hegemónicas, promoviendo la transformación de realidades sociales concretas.

Partiendo de lo anterior, la hipótesis de esta investigación es que la radio ha sido un espacio para construir y participar de un “territorio alternativo”, para expresar ideas

combativas al poder, en las que se juega no sólo la libertad de expresión, sino también el ejercicio de prácticas culturales no capitalistas, haciendo de esta manera un contrapeso a los órdenes dominantes, convirtiéndose en espacios radiofónicos que podemos denominar *contrahegemónicos*.

En el primer capítulo, explicaremos cómo se ha desarrollado la radio en Latinoamérica y cuáles fueron las perspectivas en las cuales surgió con un carácter alternativo como contrapeso a los modelos de comunicación masiva dominantes hacia la década de los cuarenta.

Para entender cuáles fueron los procesos que los sujetos, los colectivos y las organizaciones vivieron para apropiarse y reproducir la tecnología radiofónica, señalaremos cuáles fueron los primeros países que hicieron pruebas radiales en aras de difundir este medio entre el público escucha y cómo a partir de entonces, la radio jugó un papel central en procesos de comunicación ganando espacios en el marco de disputas políticas con base en las cuales se plantearía un modelo de organización social. Analizaremos cuál fue la radio que marcó nuestra historia latinoamericana y que nos permitió ver sus posibilidades como medio estratégico para la resolución de problemas sociales y la difusión de ideas de ordenamiento político. Hablaremos del caso de *Radio Sutatenza* como un parteaguas de la experiencia pionera de lo que se denomina radio alternativa, problematizando por qué algunos autores la sitúan como una radio elemental para entender esta comunicación.

En el entendimiento de la importancia de explicar lo concerniente a la historia de la radio en Bolivia, en el segundo capítulo explicaremos cómo fue la llegada de este medio a dicho país y cómo se fue transformando para ser un espacio de múltiples reivindicaciones, de expresión de la disidencia y la diversidad, convirtiéndolo en un territorio de crítica y de conformación de un discurso de resistencia contra el sistema capitalista y en pugna con el Estado.

Lo que tratamos de explicar en este segundo capítulo, es que la llegada de la radio a Bolivia permitió que diversas organizaciones y colectivos tuvieran un medio de comunicación para organizarse y construir un discurso contrahegemónico que fue pieza clave en las luchas de diversos movimientos para construir y disputar el poder. En la difusión de discursos para la legitimación del poder, para la práctica política y para el

desarrollo de estrategias organizativas, la radio desempeñó un papel fundamental como espacio en disputa que permitiría que un proyecto de sociedad se volviera dominante.

En el siguiente capítulo, abordaremos el tema central de nuestra tesis: las radios que hicieron de lo radiofónico un espacio de lucha política en Bolivia, explicaremos en primer lugar la experiencia de las radios mineras, organizadas por uno de los sectores sociales de Bolivia: la clase obrera encabezada por los mineros, quienes utilizaron la radio como estrategia de comunicación que les permitiría obtener distintas conquistas laborales y políticas a partir de la creación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) como una forma de organización y acción política que al mismo tiempo de defender sus derechos como trabajadores, les permitiría hacer proyectos de comunicación para lograr distintas conquistas laborales y políticas.

Abordaremos después lo concerniente a las radios alternativas indígenas, aquellas cuya reivindicación social más importante se basó en la defensa del uso de lenguas originarias para la transmisión radiofónica, defendiendo la radio como un espacio para dar voz a quienes les había sido negada o que no podían acceder a los medios de comunicación. En estas radios, la apuesta radical era por la difusión de culturas que históricamente habían sido marginadas, y con ello, se abrían canales para la difusión de la música tradicional, de literatura originaria y de saberes ancestrales. Dichas radios fueron un parteaguas para la apertura de espacios de comunicación contrahegemónicos, siendo las primeras experiencias de radios con transmisiones en idiomas quechua, aimara y guaraní.

Para el siguiente apartado, que versa sobre las radios campesinas, consideramos relevante atender a la creación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, que nace en 1979 y cuya tesis política fue una coyuntura para los próximos movimientos sociales por reivindicarse como una Confederación cuya raigambre se encuentra en el carácter de la identidad de los pueblos originarios. El discurso campesino que se expresó a través de la radio, sostuvo una postura política en defensa de la tierra, del derecho a la participación y a la expresión libre, convirtiendo a este medio de comunicación en un segundo *ayllu*.¹

¹ *Ayllu* es un concepto que en idioma quechua y aimara se traduce como comunidad. Tiene una serie de significaciones políticas que lo determinan como un espacio común en el que los miembros de una comunidad toman las decisiones de interés colectivo más importantes, siendo éstas de diversa índole.

Como resultado de una experiencia radiofónica exitosamente generalizada, las federaciones de cocaleros crearán distintas radios que marcan otra coyuntura en la lucha política radiofónica por la defensa de los derechos laborales y culturales del sector de productores de hoja de coca, y en esta pugna política, logran posicionarse como una fuerza social que pudo disputar el poder y colocarse como Estado. Lo que significaría que en el propio gobierno de Evo Morales, líder cocalero, la radio seguiría siendo un territorio en disputa.

Abordaremos por último, el caso de La Red de la Diversidad- Radio Wayna Tambo. Consideramos que la pregunta que lanza y consolida este proyecto cultural y radiofónico es central para la discusión no sólo con respecto al papel actual de los medios de comunicación en Bolivia, sino a un tema central en las discusiones acerca de cómo unir proyectos políticos ante la diferencia cultural, por ejemplo, cómo construir comunidad y cómo enfrentar el crecimiento de las ciudades y los cambios en las relaciones sociales a través de la propuesta de creación de comunidades culturales urbanas en red. Esto nos muestra la importancia que sigue teniendo este medio como un espacio para la comunicación entre las personas, atendiendo a una pregunta transversal que refiere a las características de una radio hecha en un contexto histórico que aparentemente es democrático, en el que los movimientos sociales han logrado que su programa de acción sea parte del programa de gobierno.

En este sentido, los medios alternativos que estudiaremos responden a necesidades particulares de sectores específicos e intentan ser el espacio desde el cual se difundan problemáticas en aras de su resolución. Tomando el espacio radiofónico (que hasta la década de 1930 había sido exclusivo de la burguesía mediática y de la oligarquía en el poder) como un territorio alternativo, estos medios han servido para la construcción de otras formas de hacer comunicación, basadas en otros actores sociales, políticos y culturales contrapuestos al capitalismo.

Iniciamos esta investigación con la premisa de que estos cuatro sectores sociales, mineros, campesinos, indígenas y jóvenes, han abierto espacios radiofónicos contra los sistemas políticos y culturales hegemónicos, a través de una radio que se consideró a sí misma alternativa, permitiendo la transformación democrática de Bolivia a largo plazo. Dichos actores abrieron espacios de participación política en circunstancias que les eran

adversas, por lo que su participación y la toma de decisiones de prácticas críticas que emprendieron desde la radio, les permitió llevar a cabo un programa político-comunicacional que transformó los ejes de dominio político y la correlación de fuerzas políticas favorables al capitalismo.²

El objetivo de este trabajo es, por ende, mostrar cuál ha sido el papel político de la radio en Bolivia. Pretendiendo evidenciar que la radio ha sido un espacio de disputa política por la potencia que ejerce como medio de difusión de ideas y vehículo para la creación de estrategias de lucha social.

La radio en Bolivia se ha jugado en dos sentidos en pugna: como medio de difusión y legitimación del sistema dominante que defiende el capitalismo desde su forma de concepción y organización, y como medio crítico desde el cual se piensa la posibilidad de construir un sistema igualitario y justo, que permita que un país como Bolivia pueda pensarse a sí mismo y construir su libertad y bajo esta concepción organizan y llevan a cabo su práctica las radios alternativas.

² Es necesario hacer una puntualización para entender el carácter profundamente disruptivo de las radios alternativas del siglo XX. Y es que desde la década de los treinta y hasta inicios del siglo XXI, las acciones del Estado (excepto durante la etapa de la Revolución Nacional (1952- 1964) han sido promovidas y respaldadas por Estados Unidos. La soberanía, fue el mito tanto de las dictaduras como de la democracia promovida por el neoliberalismo, de la libertad política.

CAPÍTULO I: LA PALABRA RADIOFÓNICA CONTRA EL PODER EN LATINOAMÉRICA

1.1 Cómo se piensa la radio alternativa en América Latina: conceptos para su comprensión

América Latina ha sido pionera en el desarrollo de conceptos y experiencias que nos permiten entender el fenómeno de los medios alternativos de comunicación, y específicamente, de la radio.

Ésta, al igual que otros medios, se usó para la consolidación de un proyecto hegemónico que entonces requería de todas las herramientas posibles para desarrollarse y legitimarse: el capitalismo. Este modo de producción necesitaba sustentarse no sólo en las prácticas económicas y de mercado que promovía, sino también en las dinámicas culturales.

Tanto los Estados en todo el mundo, como el mercado, en una alianza por consolidar este proyecto, intentaron hacer de la radio un espacio exclusivo para la difusión de las ideas dominantes y el ordenamiento social. Como señala Daniel Campione, este proceso de construcción de hegemonía en América Latina no pasó tanto por el consenso como por la cohesión y el control totalitario de los espacios que pretendían difundir ideas alternativas o contrarias al poder. En este sentido, la hegemonía según su propuesta fue:

[...] la expresión de un avance económico y político comandado por lo más concentrado del gran capital, que pretende eludir todo pacto, toda concesión, y hacer prevalecer completa su visión del mundo, y sus intereses económico-corporativos. Así la clase dominante pierde capacidad de hegemonizar a otros sectores sociales, en cuanto se le hace difícil aparecer como 'haciendo avanzar a toda la sociedad'. Pero al mismo tiempo logra un firme control sobre el conjunto de la vida social, incluyendo los partidos políticos sistémicos y el aparato *comunicacional*. (cursivas mías).

El bloque en el poder no aspira hoy seriamente a ejercer la dirección obteniendo un consenso permanente y activo, sino a la neutralización y debilitamiento político e ideológico, a la desorganización y parálisis política, al retiro duradero de la esfera pública de las clases subalternas. Toda intervención 'de masas' (aun las de carácter subordinado,

heterónimo) es vista como potencialmente peligrosa para la ‘governabilidad’ del sistema.³

Según esta propuesta, las prácticas contrarias a este modelo de comunicación y por ende de ordenamiento político, necesariamente se ubicaban fuera de lo hegemónico, siendo un problema al desarrollo del capitalismo y en este carácter, definiéndose como *contrahegemónicas*, al estar fuera de aquello que “hace avanzar a toda la sociedad” y observando los puntos de disenso como medios para construir un discurso contrahegemónico.

La radio alternativa partió de la premisa de que era necesario combatir no sólo este paradigma de la comunicación, sino una estrategia política de exclusión de las mayorías. Las organizaciones que se apropiaron de este medio, lo configuraron como un territorio que les permitiría justamente cumplir con objetivos contrarios a los hegemónicos: fortalecer la formación política e ideológica de las clases subalternas, organizarse políticamente, mantener una participación ampliada del sector popular y articular ideas con el fin de consolidar un proyecto político disidente.

A partir de entonces, la radiofonía ha tenido un papel central en América Latina en procesos revolucionarios de crítica y cambio social, y a la par de sus propuestas prácticas, ha generado una riqueza en la teoría de la comunicación política. Es por ello que para comprender los procesos sociales, culturales, políticos y económicos vinculados a ella, es necesaria no sólo la propuesta de investigadores especialistas en la disciplina de la comunicación, sino que es imprescindible también la propuesta de filósofos, sociólogos, economistas, artistas, entre otros, para dar cuenta de la complejidad de esta práctica.

Así, a continuación revisaremos una serie de propuestas que nos sirven para explicar la radio contrahegemónica en América Latina, lo que nos conduciría a estudiar después, en los capítulos dos y tres el caso específico de Bolivia.

El concepto de lo *radiofónico*, propuesto por José Luis Fernández en su texto *La construcción de lo radiofónico*, hace hincapié en los fenómenos sociales ocurridos a través de la radio y señala que:

³ CAMPIONE, Daniel, “Hegemonía y contrahegemonía en la América Latina de hoy: apuntes sobre una nueva época”, en *Herramienta debate y crítica marxista*. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/teoria-critica-y-marxismo-occidental/hegemonia-y-contrahegemonia-en-la-america-latina-de-hoy-apuntes>. [Consultado por última vez el 3 de enero de 2016].

Si la radio, entonces, no es sólo lo que aparece sobre el parlante y es inaccesible en su conjunto para cualquier individuo, sino que es también el resultado construido por su vida metadiscursiva y social, lo radiofónico es el proceso de construcción de ese conjunto de fenómenos.⁴

Ese conjunto de fenómenos en la práctica política ha significado resistencia, organización y creación de comunidades para la militancia. Los procesos radiofónicos han jugado un papel crucial en el entramado proceso cultural y político que ha conformado las relaciones sociales durante el siglo XX y XXI en Latinoamérica.

Para Omar Rincón, quien se ha encargado de explicar la importancia de la radio en América Latina, ésta es un medio de comunicación complejo que abre posibilidades de organización y significación colectivas que dan sentido a diversas prácticas sociales y un espacio para pensar y actuar en libertad:

La verdad es que debemos mirarnos en la radio, hemos sido libres gracias a la radio. La radio es el medio de nuestro cuento popular y latino porque somos los hijos de la tradición...oral; somos los sobrevivientes del cuento.⁵

Este autor señala también que los procesos de comunicación nacen de la necesidad primordial de construir un mensaje colectivo en el que se privilegien los siguientes elementos:

- La creación de vínculos sociales a través de la comunicación.
- La construcción de ciudadanías que valoren y defiendan el “derecho a tener derechos”.
- La exigencia de políticas públicas de acceso libre a la conformación de medios de comunicación.⁶

Para otros autores que han sido muy importantes en el trabajo teórico de la radio alternativa, como José Ignacio López Vigil y Cristóbal Coronel Quisbert, podemos definir una radio alternativa si tiene los siguientes elementos:

⁴ FERNÁNDEZ, José Luis (coord.), *La construcción de lo radiofónico*, La Crujía, Argentina, 2008, p. 15.

⁵ RINCÓN, Omar, “Hacia la enunciación colectiva del mensaje”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller (coords.), *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*, Plural, Bolivia, p. 116.

⁶ *Ibid.*, p. 116-121.

- La que prioriza la rentabilidad sociocultural, expresada en su contribución al desarrollo, ampliación de la democracia, defensa de los derechos y protección de la diversidad cultural.
- Una propuesta comunicacional inscrita en la corriente latinoamericana alternativa que difiere en su oferta de los medios tradicionales comerciales.
- La que quiere devolver la palabra y el protagonismo a una ciudadanía que tiene derecho a ejercer su libertad de expresión, que no es un privilegio de periodistas o de un sector social.⁷

Consideramos de suma importancia este último punto puesto que la radio, se enfatiza, sirve como un medio para ejercer una palabra propia, autónoma, libre, es decir, para construirse en términos de lo que Bolívar Echeverría, conceptualizaría como *sujetos políticos*, en la medida en que ellos se apropian de un medio “objeto práctico” para incidir sobre el entorno social de manera directa, y para construir comunidades de organización y práctica política:

Si se establece una comparación no se puede menos que reconocer que, así como el lenguaje humano -el proceso de comunicación por excelencia- puede ser considerado como una variante del proceso de producción/consumo de objetos prácticos, así también este último puede ser visto como una variante del proceso de producción/consumo de significaciones. En efecto, ¿acaso la palabra no es también un objeto práctico, de materialidad sonora?⁸

La radio se convierte, en el marco de este proceso de producción/consumo, en un *territorio en que se disputa el poder* al constituirse como un lugar en el que los sujetos construyen un discurso, lo comparten con otros y buscan la injerencia de éste en las circunstancias históricas que los conforman, tratando de generar una reacción en el público a partir de la producción de una serie de significaciones distintas a las dominantes.

Es igualmente importante explicar el concepto de *medios alternativos* propuesto por un colectivo argentino llamado Colectivo Cono Sur, quienes remarcan la diferencia entre un medio de comunicación de masas y uno que sea concebido como popular, identificando

⁷ CORONEL QUISBERT Cristóbal, *Una aproximación a la Historia de la radio comunitaria*, ERBOL, Bolivia, 2010, p. 16.

LÓPEZ VIGIL, José Ignacio, “Libertad de cultura”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller, *Op. Cit.*, pp. 99-112.

⁸ ECHEVERRÍA, Bolívar, *Definición de la Cultura*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 85.

las características más importantes que hagan de éstos una contrapropuesta a los medios hegemónicos atendiendo esencialmente al carácter de sus intereses políticos:

El discurso alternativo se presenta como posibilidad de subvertir el lenguaje dominante y sus formas institucionalizadas, sus lugares comunes tendientes a la descontextualización y despolitización de los mensajes. Tiene arraigo en las experiencias concretas de la vida cotidiana, en sus problemas, necesidades y expectativas. Produce, por otro lado, otra comprensión sobre la realidad social, una comprensión que busca las causas estructurales de las problemáticas sociales a fin de establecer propuestas de cambio. Contextualización, politización, contenido social, actitud crítica y pluralismo de posiciones, tales son aspectos del mensaje alternativo.⁹

Desde esta perspectiva, los medios alternativos de comunicación se vuelven un espacio de crítica al sistema dominante desde el cual se pretende funcionar con mecanismos contrapuestos a los hegemónicos que operan bajo una lógica de engaño, al mostrar como intereses colectivos, intereses privados y de mercado, es decir, sistémicos.

Uno de los teóricos que más ha aportado al análisis económico y cultural de los medios de masas es Armand Mattelart, quien señala puntualmente el significado de la comunicación desde una lógica mercantil:

La ideología de la dominación opera, precisamente, a través del procedimiento de abstracción y de idealización que da cariz universal a la simple expresión de intereses particulares. Así, cuando el proyecto burgués materializa su noción abstracta e ideal de libertad de prensa y de expresión, bajando de las esferas panegíricas de su “democracia pura”, está obligado a aceptar la mediación de la empresa capitalista, elaboradora de la información, y adoptar como condición *sine qua non* el alistamiento mercantil y profesionalización de dicha libertad. *La liberación de la expresión del hombre genérico, llamado ciudadano, se efectúa a través del empresario y de la plusvalía* (cursivas mías).¹⁰

Volviendo a la perspectiva del Colectivo Cono Sur, podemos enmarcar las experiencias radiofónicas en una serie de aspectos elementales para considerarlos medios de

⁹ COLECTIVO CONOSUR, “Alternatividad en internet: tres experiencias en la Red”, en VINELLI, Natalia y Carlos Rodríguez Esperón, *et. al.*, *Contrainformación*, Continente, Argentina, 2004, p. 90.

¹⁰ MATTELART, Armand, *et. al.*, *Comunicación masiva y Revolución Socialista*, Siglo XXI, México, p.61.

comunicación alternativos; los elementos que dicho *colectivo de medios libres*¹¹ considera son: objetivo, proyecto político, organización, concepción de la comunicación, vínculo con el receptor, contenidos y financiación.¹²

Para Echeverría, el proceso de comunicación humana es sumamente valioso como posibilidad primero de creación de comunidades y en segundo lugar, como mecanismo de modificación de los sujetos que participan de él, ya sea como “emisores” o “receptores”, de tal suerte que las interacciones que ocurren en este proceso generan una determinada forma de reproducción social. Si pensamos que la radio pretende abrir la palabra a la comunidad, la forma en que el ser social se estaría reproduciendo en ella sería necesariamente un proceso colectivo.

Bolívar realiza un análisis crítico acerca de las condiciones que instaaura un sistema para convertirse en dominante, al punto que absorbe las posibilidades históricas que daría de por sí la diversidad de condiciones sociales, culturales, políticas y económicas en todo el mundo para crear alternativas. Sin embargo, en dicho análisis, hay también una propuesta para una práctica crítica que escape a la visión de que las condiciones históricas son inamovibles, al punto de impedir imaginar y realizar una transformación del sistema.

Es desde estas condiciones de posibilidad de transformación y de prácticas alternativas a la filosofía, en que el modo de producción dominante se sostiene, que realizaremos un ejercicio de análisis acerca de las radios contrahegemónicas latinoamericanas y más adelante bolivianas, como una práctica política de autodeterminación en un espacio concreto, como una lucha por la recuperación de territorios para la autogestión. Para Echeverría, la radio alternativa latinoamericana sería una práctica desde la cual el sujeto se asume como sujeto histórico con la capacidad de incidir en su comunidad y crear vínculos que la transformen:

Por otro lado, cabe advertir que el surgimiento de la libertad en medio del universo de la vida, el apareamiento de la obligación en que se encuentra el ser humano de darle una forma a su socialidad, implica la constitución de la sujetividad del sujeto social como una subjetividad que se reparte en todos los escenarios posibles de la vida comunitaria, en todos aquellos

¹¹ Es importante observar que las propuestas teóricas actuales están hechas por autores que se reconocen como colectivos, es decir, que la misma conceptualización alternativa se organiza colectivamente y de acuerdo común entre diversas personas. Lo que marca igualmente una nueva forma de hacer teoría.

¹² COLECTIVO CONO SUR, *Ibid*, p. 92.

procesos, por más atómicos o individuales que sean, en los que la producción/consumo, la interacción con la naturaleza, debe consistir en una trans-formación o una elección de forma. La sujetidad de la comunidad haciéndose a sí misma, reproduciendo su identidad, está hecha-por debajo de su inevitable tendencia a presentarse en un sujeto unitario, en un ente político aglutinante-del juego de la sujetidad dispersa, de la interacción de los innumerables actos en los que cada sujeto singular, más o menos individualizado, con el simple hecho de elegir, entre todas las posibles, una figura concreta para la forma de los objetos prácticos, está “haciendo” al otro, alterando su identidad y de manera necesariamente recíproca, está siendo hecho por él, alterado por él en lo que es.¹³

La radio alternativa ha sido una herramienta indispensable de comunicación de diversos movimientos sociales en América Latina. Hoy en día el papel de dichos movimientos es crucial para entender las posibilidades de transformación social, en la medida en que los sujetos asumen su palabra y su acción como elementos para la construcción de la realidad.

1.2 Primeras experiencias radiofónicas en América Latina

Fue en América Latina que la comunicación alternativa y específicamente la radio, tomó un carácter que no había tenido desde las primeras transmisiones radiofónicas hechas en Estados Unidos.

Como señala Luis Ramiro Beltrán, investigador boliviano, surgió de la práctica crítica y propositiva de nuevas estrategias, antes que de la teoría de la comunicación, es decir, de una práctica que desde su filosofía, organización y metodología, evidenció la necesidad de criticar los propios mecanismos del sistema capitalista, y al mismo tiempo, cuestionar que la radio fuese un espacio exclusivo de la clase en el poder político y de la burguesía. Según su planteamiento, nuestro continente avanzó muchos años en la práctica de la comunicación alternativa o popular antes que la teoría vislumbrara la posibilidad de entender esta herramienta comunicacional como un espacio para la configuración de prácticas políticas democráticas participativas y contrahegemónicas.

¹³ ECHEVERRÍA, *Op. Cit.*, pp.61-62.

Unos veinte años antes de que surgieran en el ámbito académico regional teorías de comunicación alternativa, los obreros mineros de Bolivia habían puesto ya en la escena pública la voz del pueblo en plan contestatario a la explotación y al sojuzgamiento impuestos por la dominación elitista y conservadora.¹⁴

Entre 1910 y 1920, con los primeros experimentos radiofónicos, en distintos países de América Latina hubo una expansión de la radio como fenómeno comunicativo y social. Con finalidades de entretenimiento o de formación política, se convirtió en un referente para conocer los acontecimientos de las principales ciudades, en un medio de comunicación imprescindible para las sociedades contemporáneas.

A continuación, retomaremos el cuadro que realiza Jaime Reyes Velásquez para enlistar y reconocer las primeras radios latinoamericanas en las que ubican dos etapas: una etapa experimental en la que se reconocían apenas los elementos tecnológicos de la radio y otra etapa de consolidación del medio en el que se crean las primeras emisoras.

PAÍS	ETAPA EXPERIMENTAL	PRIMERA EMISORA
Cuba	1921	Radio P.W.X. La Habana, 1922
Argentina	1920	Radio L.R.A, Buenos Aires, 1922
Brasil	1920	Radio “Telefonia Brasileira”, Río de Janeiro, 1922.
Ecuador	1910	Radio H.C. “Radio Estación El Prado”, Riobamba, 1929.
Colombia	1922	Radio H.J.N., luego “Radio Nacional”, 1929
Perú	1916	Radio O.A.X., Lima, luego “Radio Nacional”, 1925.
Venezuela	Radio A.Y.R.E	“Radio Caracas”, Caracas, 1930.

¹⁴BELTRÁN, Luis Ramiro, “Prólogo”, en GUMUCIO DAGRON Alfonso y Karina Herrera Miller, *Op. Cit.*, p. 13.

Según Jaime Reyes Velásquez, el paradigma comunicativo en el que nació la radio fue el modelo norteamericano, (elemento de suma relevancia para comprender la trascendencia que tendrían durante su desarrollo y la forma en que se relacionarían con los escuchas). Dicho modelo tenía como base el interés comercial de la radio, siendo que gran parte de su contenido era publicitario y pertenecía a compañías comerciales que mantenían el monopolio de lo que se transmitía y decidían quiénes participaban de él:

[...] En cuanto al desarrollo y explotación de la radio en los países latinoamericanos, podemos asegurar que se sigue el modelo norteamericano, debido a que son primordialmente de carácter comercial, contando para su sostenimiento con la publicidad.¹⁵

El dominio de este modelo de comunicación radial tenía total relación con los procesos de reconfiguración política internacional. La radio también era parte de la llamada *Guerra Fría* y el capitalismo luchaba contra el comunismo bajo el paradigma incuestionable que pretendía organizar la sociedad en todos sus aspectos: el económico, el político y el social; todos, necesariamente, debían ser un espejo suyo.

La tecnología radiofónica fue resultado del avance de este modelo;¹⁶ sin embargo, con el paso de los años y la ampliación de su reconocimiento social, esta situación se confrontaría con otras propuestas de hacer comunicación política que culminaron en la consolidación de prácticas radiofónicas disidentes.

Como sugieren Natalia Vinelli y Carlos Rodríguez, el nacimiento de la radio alternativa en América Latina cambió la historia de las comunicaciones y de los términos en que se construía el poder y se delimitaban sus condiciones.

La comunicación alternativa integra las dinámicas de las luchas y se articula con los actores que cuestionan las relaciones sociales de dominio y las formas capitalistas que las organizan. En todos los casos, como también se sostiene desde hace años, la comunicación alternativa se opone a toda relación desigual ya sea económica, política, cultural y/o comunicacional. En ciertos contextos, estas acciones pretenden desmontar la construida naturalidad e inevitabilidad de la dominación. En otros contextos, la comunicación alternativa es parte de las

¹⁵ REYES VELÁSQUEZ, Jaime, *Historia, legislación y ética de la radio en Bolivia*, ERBOL, Bolivia, 2009, p.34.

¹⁶ Cfr. FERNÁNDEZ, José Luis, *La construcción de lo radiofónico*, La Crujía, Argentina, 2008, p.14.

construcciones de espacios sociales no capitalistas. En otros, la comunicación alternativa es arma de lucha contra un régimen. En todos los casos, el medio abre, potencia, difunde o multiplica un proyecto de sociedad y las luchas o construcciones que éste orienta.¹⁷

México, Colombia, Bolivia, El Salvador, Argentina, Chile, Nicaragua, Ecuador, Brasil, Venezuela, entre otros, han sido el corazón de experiencias de comunicación alternativa a lo largo del siglo XX. Han abierto frentes de lucha por la construcción democrática, erigiendo con la población la posibilidad de expresar su pensamiento libremente. La historia de los medios de comunicación popular es transversal a la historia de procesos sociales y políticos en nuestro territorio latinoamericano.

1.3 Radio Sutatenza: comienzo de la radio alternativa en América Latina

Hablar de la historia de la radio alternativa, nos lleva necesariamente a observar el caso de *Radio Sutatenza*. Ésta, es la primera experiencia de una radio alternativa en Colombia, y posiblemente la más conocida de las primeras experiencias en toda América Latina.

Se convirtió en una herramienta de educación para el campesinado, sector marginado históricamente, adquiriendo un sentido social que la constituyó una herramienta de suma potencia para las clases dominadas o subalternas como posibilidad de organizarse, expresar su palabra y su pensamiento configurándose como sujetos históricos en el sentido de que se reconocen con la capacidad de incidir directamente en el mundo y de hacerlo de forma colectiva.

Radio Sutatenza intentaba resolver problemáticas sociales concretas. El proyecto fue creado en 1947 por José Joaquín Salcedo, sacerdote de la ciudad de Sutatenza. Desde el Valle de Tenza en el Departamento de Boyacá, esta radio tenía el propósito de servir a la alfabetización de los campesinos de la región a través de lo que fue un proyecto de escuelas radiofónicas. De la mano de la organización Acción Cultural Popular (ACPO), el objetivo era proporcionar una educación “no formal” a los campesinos de la región.¹⁸

A continuación retomamos el planteamiento de uno de los investigadores de este proyecto que señala los objetivos del mismo y sus propuestas de acción:

¹⁷ VINELLI, Natalia y Carlos Rodríguez Esperón, *Op. Cit.*, p. 168.

¹⁸ Para un conocer con más detalle características y objetivos de esta experiencia radial, se puede consultar: BERNAL ALARCÓN, Hernando, *ACPO-“Radio Sutatenza”*. De la Realidad a la Utopía, Colombia, 2005, p. 134.

El objetivo de la educación dirigida a los adultos campesinos [a través de la radio], además del desarrollo de las competencias personales de aprendizaje, estaba orientado a la puesta en práctica de comportamientos sociales que promovieran la transformación de las condiciones de vida y a obtener el bienestar personal, familiar y social. Por dicha razón, el conjunto de conocimientos se complementaba por campañas permanentes de mejoramiento de la nutrición y de la vivienda, de conservación del suelo y defensa de los recursos naturales, de incremento de la productividad de la economía campesina mediante mejores prácticas agropecuarias y el desarrollo de actitudes de trabajo en equipo y el favorecimiento de la recreación mediante el deporte; a lo anterior se agregaba la participación cívica a través de la creación de grupos de acción comunitaria y cooperativa.¹⁹

Esta radio pretendía vincular a un sector social con las transformaciones en el sector educativo, concretándose como una herramienta de configuraciones para alcanzar los fines de un proyecto de alfabetización. Para Jeanine El'Gazi, este proceso puede observarse como parte de una historia que tiene que ver con reivindicaciones de distintos movimientos sociales colombianos:

Las radios comunitarias en Colombia son herederas y hacen parte de los múltiples procesos y movimientos sociales que desembocaron en la Constitución de 1991. Se las puede considerar como el resultado de desarrollos que se desprenden de los movimientos sociales y cívicos de las décadas de los años sesenta y setenta. Entre estos se pueden incluir los de sectores que buscaban la democratización de las comunicaciones.²⁰

Este medio colombiano sirvió como un mecanismo para que se organizara un grupo de alfabetizadores dentro del medio de comunicación y fue el espacio para iniciar un proceso educativo con uno de los sectores más vulnerables en todo el continente, el campesinado.

¹⁹ BERNAL ALARCÓN, Hernando, "Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa" en Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de Bibliotecas web: <http://www.banrepcultural.org/radio-sutatenza/textos/radio-sutatenza-un-modelo-colombiano-de-industria-cultural-y-educativa>. [Consultada por última vez el 2/12/2014].

²⁰ EL'GAZI, Jeanine, "La radio comunitaria y ciudadana en Colombia. Dos décadas de experiencias y aprendizajes, el diálogo entre demandas ciudadanas y legislación estatal", en HERRERA-MILLER, Op. Cit., p. 354.

Ahora bien, aunque hay elementos que nos permiten entender Radio Sutatenza como un medio alternativo, los hay también para problematizar dicha propuesta. Aunque efectivamente es una experiencia distinta al modelo de construcción de la comunicación masiva, cuyas estrategias responden a fines primordialmente comerciales, y sienta un precedente que marca la historia de la radio comunitaria, hay teóricos que, sin dejar de remarcar este medio como alternativo, señalan la importancia de diferenciar esta experiencia con respecto a otras que también fueron pioneras de esta forma de hacer comunicación.

Aunque su fines eran sociales, dependía de una estructura jerárquica y hegemónica como la Iglesia y no era una propuesta realizada por un colectivo organizado y crítico de los poderes dominantes, en este sentido, sus fines no eran de liberación o contrahegemonía como los que hemos venido conceptualizando, sino de conservación de instituciones dominantes, la Iglesia en este caso, que aprovecharon el medio como un recurso también de legitimación social, con la finalidad de intervenir en un sólo aspecto de la realidad (el educativo), en vez de confrontar políticamente las condiciones de atraso educativo y vulnerabilidad en que se hallaba el sector campesino.

Esta discusión ha sido tratada por Alfonso Gumucio Dagron, quien en una entrevista realizada en el mes de octubre de 2014, se muestra crítico de considerar Radio Sutatenza como la primer radio comunitaria alternativa y ponerla en el nivel de observación y discusión en el que se colocan otras radios, por ejemplo, las radios mineras bolivianas de las que hablaremos más adelante. Dagron señala lo siguiente:

Está bien, puede que haya sido la primera en crearse, pero la historia es completamente diferente. Un cura colombiano buena gente, arma un pequeño aparatito en un pueblito del Valle de Sutatenza para transmitir cosas religiosas y comunitarias a su comunidad. Ellos vienen y le pagan con una gallina para que saque un anuncio. Al año (no duró ni un año) se asocia con no sé qué radio nacional y se convierte en una cadena de radio educativa y en algo mucho más grande. Tiene mérito el haber empezado, el haber hecho eso durante un tiempo, pero no es lo mismo una radio hecha por mineros, financiada por mineros y que tiene una historia del año 48 hasta ahora. En su mejor momento en los años sesenta había 26 emisoras mineras, bastantes.²¹

²¹ GUMUCIO DAGRON, Alfonso, comunicación personal, 7 de octubre de 2014.

Esta discusión es un debate abierto a distintas interpretaciones que tienen vigencia en la medida que nos permiten problematizar ejes nodales para entender y explicar la radio alternativa: el sentido que tiene su realización, los contenidos, la propiedad, los recursos económicos que le permiten sostenerse, la forma en que se produce y el objetivo que pretende alcanzar.

Como hemos dicho a lo largo de este apartado, si bien en Sutatenza se proyectaron las potencialidades sociales de la radio, no se estableció una crítica del sistema de radios comercial ni se generó un proyecto que permitiera a largo plazo que los campesinos organizaran sus medios de comunicación autofinanciados para hacer redes de alfabetización más amplias. Tampoco se cuestionó el por qué siendo la radio un medio con tanta potencia, no se establecían más radios educativas en lugar de que las radios comerciales ganaran el espectro radioeléctrico. Reconocemos pues la importancia de Radio Sutatenza, pero también creemos que es necesario hablar de sus ausencias y de los elementos que no logró consolidar para hacer una radio con potencia efectiva de transformación de las condiciones de la educación en Colombia. Se considera alternativa pero no contrahegemónica, como sí sucedió con otras experiencias desde la llegada de la tecnología radiofónica a América Latina.

1.4 Las dictaduras latinoamericanas contra las radios disidentes

En consecuencia, la cuestión no es si los medios son manipulados o no, sino quién manipula los medios. De lo cual se deduce que un proyecto revolucionario no debe eliminar a todos los manipuladores, sino que, por el contrario, ha de lograr que cada uno sea un manipulador.

Carlos Henríquez Consalvi

Uno de los procesos políticos coyunturales en los que se puede observar la importancia decisiva de las radios en la contienda ideológica y la pugna por la construcción de hegemonía no sólo en nuestro continente, sino a nivel mundial, son los periodos de dictaduras militares ocurridas en prácticamente toda América Latina durante la segunda mitad del siglo XX.

Desde Centroamérica hasta el Cono Sur, se multiplicaron los casos en que la radiodifusión era monopolizada, a través de la creación de radios oficiales y de fuertes

ataques y amenazas a los medios críticos de lo acontecido durante los gobiernos de facto. Los casos emblemáticos de este intento de acumulación de poder a partir de la censura, se multiplicaron en distintos países, lo que hacía que apostar por la libertad de expresión fuese poner la vida en peligro. La multiplicidad de historias que convergen en la crónica de ataques recibidos para apagar las transmisiones radiofónicas fue (y en muchos casos es aún, como se comienza a vislumbrar en el reciente gobierno de Mauricio Macri en Argentina), una constante en Chile, El Salvador, Argentina, Guatemala, Brasil y Cuba por mencionar sólo algunos países.

Sin embargo, aun en lo avasallante que resultaron los totalitarismos, se lograron desarrollar verdaderas estrategias de resistencia contrahegemónica. Como señala Pilar Calveiro, (sobreviviente de la dictadura argentina), ante ese poder incuestionable, capaz de eliminar la disidencia ideológica muchas veces denominada como “subversión”, se creaban también, a contracorriente *líneas de fuga*, es decir, espacios que no eran alcanzados por ese poder:

Este intento de totalización no es más que una de las pretensiones del poder [...]. Las *líneas de fuga*, los hoyos negros del poder son innumerables, en toda sociedad y circunstancia, aun en los totalitarismos más uniformemente establecidos. Es por eso que para describir la índole específica de cada poder es necesario referirse no sólo a su núcleo duro, a lo que él mismo acepta como constitutivo de sí, sino a lo que excluye y a lo que se le escapa, a aquello que se fuga de su complejo sistema, a la vez central y fragmentario.²²

Durante los procesos históricos totalitarios de las dictaduras, existió una respuesta como contraparte de denuncia, resistencia y organización colectiva. El poder hegemónico pudo tener el control de las instituciones que se crearon, de las leyes que se emitieron, de las políticas económicas, pero no se pudo anular la posibilidad de que las personas pensaran distinto, aún en el estrecho margen que imponía el enfrentarse a violaciones, asesinatos, persecuciones y tortura. Controlar los cuerpos era un objetivo, como lo era controlar las mentes, sin embargo eso no pudo ser total. En este contexto, la resistencia organizada por colectivos, trabajadores y estudiantes, permitió disputar la libertad y con ello la posibilidad de expresar la palabra propia. Esta confrontación tuvo un campo de batalla en la radio.

²² CALVEIRO, Pilar, *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*, Colihue, Argentina, pp. 24-25.

En el caso de la dictadura chilena de Augusto Pinochet, por ejemplo, se encuentran casos de ataques directos a radios:

Desde un comienzo, la dictadura tuvo una especial preocupación por los medios de comunicación. Al mismo tiempo que los aviones de la FACH (Fuerza Aérea de Chile) bombardeaban La Moneda, las antenas de Radio Magallanes eran alcanzadas por el fuego, extinguiendo la voz del último discurso del Presidente Salvador Allende.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Días después, uno de los primeros bandos militares clausuró los medios de comunicación y prohibió las transmisiones de radio, para luego autorizarlos pero sometiéndolos a censura previa.²³

Un objetivo fundamental de las dictaduras latinoamericanas era vencer los procesos de insurgencia que se empezaban a conformar, (alimentados en gran medida por el triunfo de la Revolución Cubana), a través de acciones de contrainsurgencia, lo que iba de la mano de la finalidad de hacer del capitalismo un modelo de sociedad único.

Las resistencias fueron críticas de tal proyecto y propusieron otros modelos que se enmarcaron en una política e ideología comunista o socialista, lo que ocasionó una confrontación que hizo de la radio un espacio en el que la lucha entre el capitalismo y el socialismo se vio reflejada tanto en términos políticos como culturales. Veamos dos ejemplos de los más significativos e importantes por la dimensión que adquirieron al ser un “arma” que permitió la planeación y difusión de estrategias de organización masiva.

En Cuba, el Comandante Ernesto Guevara creó *Radio Rebelde*, el 24 de febrero de 1958. Esta radio sería el “órgano revolucionario del movimiento 26 de julio y del ejército rebelde”, vital para la difusión de ideas y para la organización en todo el país de la Revolución contra la dictadura de Fulgencio Batista.

A finales del mismo año, 1958, cerca de la victoria del Ejército Rebelde comandado por Fidel Castro, había cerca de 32 emisoras guerrilleras que conformaban la *Cadena de la Libertad*. A continuación, recuperamos un fragmento de una entrevista que en su XXV aniversario, Radio Rebelde le hizo a Fidel, en la que éste señala la importancia de este órgano de comunicación en el acontecer político que hizo posible la Revolución:

²³ <http://radio.uchile.cl/2013/09/05/los-periodistas-que-lucharon-contra-la-dictadura>

Radio Rebelde se convirtió realmente en nuestro medio de divulgación masivo, con el cual nos comunicábamos con el pueblo y llegó a convertirse en una estación con alto rating... de manera que fue un centro de comunicación militar sumamente importante además de haber sido un instrumento de divulgación masiva que jugó un papel político de gran trascendencia durante toda la guerra [...].²⁴

Otro proyecto radial clandestino de gran importancia histórica en el contexto de las dictaduras y la formación de guerrillas latinoamericanas, se realizó en El Salvador el 10 de enero de 1981. Aquí, surgió *Radio Venceremos*, como órgano de militancia del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Esta radio tenía el propósito de informar a la comunidad nacional e internacional acerca de lo acontecido durante la guerra civil.²⁵

Con transmisiones desde las montañas, *Radio Venceremos* estuvo expuesta siempre a los ataques de la Fuerza Armada de El Salvador (FAES), apoyada y entrenada por Estados Unidos,²⁶ que, a la par de organizar un fuerte embate contrainsurgente, nombró a los presidentes que habían de acatar sus órdenes, (que en este caso fueron Álvaro García Magaña y José Napoleón Duarte).

En este panorama, lo radiofónico tenía un papel contrahegemónico en una pugna internacional, de competencia no sólo salvadoreña puesto que ganar la guerra contra las guerrillas significaba que Estados Unidos pudiera imponer la hegemonía del capitalismo en América Latina y el mundo:

La instalación de una radio rebelde en condiciones de permanente fuga pudo parecer una quimera, pero aquí se sigue paso a paso la transformación de esa quimera en realidad: *Radio Venceremos*; la rabia que provoca en el ejército, la represión que se desata buscando silenciarla, el cambio de objetivo que ocurre en la lucha, el factor de unidad entre los movimientos armados, el espacio específico que se abre

²⁴ Fidel Castro, citado en: Sitio de internet de Radio Rebelde, disponible en <http://www.radiorebelde.cu/quienes-somos/>. Consultado por última vez el 4 de diciembre de 2015.

²⁵ Para una mayor información acerca de esta radio, se puede consultar el trabajo de uno de los autores latinoamericanos que más ha aportado al estudio sistemático de la historia de la radio en América Latina, José Ignacio López Vigil. LÓPEZ VIGIL, José Ignacio, *"Las mil y una historias de la Radio Venceremos"*, UCA, El Salvador, 1991.

²⁶ Este ejército, como otros de América Latina, fue entrenado bajo el proyecto contrainsurgente de la "Escuela de las Américas". Cuyo objetivo era entrenar militarmente a los miembros del ejército para combatir las guerrillas con proyectos de organización política socialista o comunista.

para la circulación de información no manipulada, los servicios que se dan -a través de esa radio- a la comunidad, etc.²⁷

Tanto en el caso de Cuba como de El Salvador, era necesario ser atinado en difundir la información necesaria y pertinente para mantener a los rebeldes organizados, por tanto, parte esencial de la “contienda ideológica”, era la manipulación de la información, entendiendo manipulación en un sentido sumamente amplio como el que se expone a continuación:

Etimológicamente, el término manipulación viene a significar una consciente intervención técnica en un material dado. Si esta intervención es de una importancia social inmediata, *la manipulación constituye un acto político*. Éste es el caso de la industria de la conciencia. Así pues, toda utilización de los medios presupone una manipulación. Los más elementales procesos de la producción, desde la elección del medio mismo, pasando por la grabación, el corte, la sincronización y la mezcla, hasta llegar a la distribución, no son más que intervenciones en el material existente. Por lo tanto, el escribir, filmar o emitir sin manipulación, no existe. En consecuencia, la cuestión no es si los medios son manipulados o no, sino quién manipula los medios. De lo cual se deduce que un proyecto revolucionario no debe eliminar a todos los manipuladores, sino que, por el contrario, ha de lograr que cada uno sea un manipulador.²⁸

Para Arturo Merayo, en el momento que las dictaduras tomaban el poder, intentaban ejercer el control total de los medios de comunicación y ocultar información generada a partir de los nuevos planes militares “antisubversivos”, por lo que usaban dos estrategias: creación de medios oficialistas acordes a los intereses hegemónicos y la censura de los medios disidentes. Específicamente en los casos que mencionaremos a continuación, se desarrolló una ofensiva directa contra las radios:²⁹

²⁷ HENRÍQUEZ CONSALVI, Carlos (Santiago), *La Terquedad del Izote*, Museo de la Palabra y la Imagen, El Salvador, 1992, p. 82.

²⁸ Enzensberger, Hans Magnus, *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Anagrama, Barcelona, 1971, pp. 25-26. Citado en VINELLI Natalia y Carlos Rodríguez Esperón (coomps.) *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*, Ed. Continente, Argentina, p. 23.

²⁹ Las estrategias desarrolladas en contra de la disidencia en el Cono Sur, son parte de un proyecto económico y político desarrollado por Estados Unidos llamado *Plan Cóndor*. En coordinación con las dictaduras planeadas bajo ese mismo proyecto en Chile, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia,

- La dictadura del General Alfredo Stroessner en Paraguay, 1954-1989:

Radio Ñandutí y su director, Humberto Rubín, fueron ferozmente perseguidos. En la noche del 29 de abril de 1986, la emisora fue atacada por una turba de civiles colorados que al son de la polca partidaria apedrearon el edificio y rompieron vidrios [...]. El 3 de mayo siguiente, la planta trasmisora de la radio fue destrozada y los asaltantes robaron valiosos equipos.³⁰

- La del General Rafael Trujillo en la República Dominicana, 1930-1961:

En este caso hubo un control absoluto de la radiodifusión y todas las estaciones que se crearon estuvieron al servicio de la dictadura, siendo como podemos imaginar, estaciones privadas. Los casos son los siguientes:

- a) La Voz del Trópico, 1932.
- b) La Voz del Cibao, 1932.
- c) La Voz de Hispaniola, 1932.
- d) Radio Gabino, 1932.
- e) Radio HI3K, en Puerto Plata, 1932.

- La del General José Rafael Videla en Argentina, 1976-1983:

Igualmente en este caso, una vez dado el golpe militar en 1976, inmediatamente se procedió a difundir un mensaje por la radio en el que se advertían elementos del nuevo orden político. Dichas advertencias permearían el trabajo radial alternativo hasta la llegada de la democracia con Raúl Alfonsín en 1983.

COMUNICACIÓN N° 1 DE LA JUNTA MILITAR

Se comunica a la población que, a partir de la fecha, el país se encuentra bajo el control operacional de la junta de Comandantes Generales de las Fuerzas Armadas. Se recomienda a todos los habitantes el estricto acatamiento a las disposiciones y directivas que emanen de autoridad militar, de seguridad o policial, así como extremar el cuidado en evitar

Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador, se buscó la eliminación de la disidencia. Cfr. MARTORELL, Francisco, *Operación Cóndor, el vuelo de la muerte: la coordinación represiva en el Cono Sur*, LOM, Chile, 1999.

³⁰ NERI FARINA, Bernardo, "El terror en los tiempos de Stroessner", en NERI FARINA, Bernardo y Alfredo Boccia Paz, *El Paraguay bajo el Stronismo 1954-1989*, El Lector, Paraguay, 2010.

acciones y actitudes individuales o de grupo que puedan exigir la intervención drástica del personal en operaciones.³¹

- La de Anastasio Somoza en Nicaragua, 1967-1979:
Uno de los casos de insurgencia a través de la radio más emblemáticos de Nicaragua es *Radio Sandino*. Esta fue creada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSNL) para luchar en contra del la dictadura de Somoza en el año de 1977 y era un elemento orgánico de la estrategia guerrillera sandinista; en sus transmisiones se alentaba a la comunidad a participar en los combates: se explicaba cómo armar fusiles y cómo fabricar explosivos caseros, entre otras cosas. Igualmente, fue una radio que la dictadura combatió, sin embargo se mantuvo y sus transmisiones siguen hasta nuestros días.
- Las de Brasil cuyo golpe de Estado lo ejecutó Humberto de Alencar Castelo Branco en 1964, siguiéndoles Artur da Costa e Silva, Emílio Garrastazu Médici, Ernesto Geisel y João Baptista Figueiredo. Este régimen duraría hasta 1985.
El proceso de dictadura en Brasil está relacionado directamente también con la llamada *Operación Cóndor* e igual que en los casos anteriores, se estableció un control total sobre los medios de comunicación.
- La de Chile cuyo golpe de Estado fue ejecutado por el general Augusto Pinochet, (1973-1990).
Este proceso dictatorial igualmente censuró los medios de comunicación libres y estableció su hegemonía sobre los medios masivos de comunicación. Como parte de las acciones del golpe militar se llevó a cabo una operación denominada *Operación Silencio*, la cual significó el bombardeo a las radiodifusoras que apoyaban el gobierno de la Unidad Popular, encabezada por Salvador Allende. Las radios clausuradas fueron: Radio Magallanes, Radio La Portada y Radio La Voz del Sur.

³¹ Fragmento extraído del documental hecho por: Alumnos de la escuela No. 17 “Gregoria Matorras”, Argentina. https://www.youtube.com/watch?v=F_wdLcSt6PU. [Consultado por última vez el 7 de diciembre de 2015].

Recuperando el planteamiento acerca de las prácticas de manipulación de los medios de comunicación que retoman Carlos Rodríguez Esperón y Natalia Vinelli, es necesario decir que durante las dictaduras la manipulación que ejercía el poder pasaba por diversos órdenes: en primer lugar por el ocultamiento de las acciones estratégicas de la dictadura contra la disidencia, como son los casos de desapariciones forzadas, persecuciones y torturas, todas acciones realizadas masivamente; en segundo lugar por la selección de información que permitiera legitimar sus acciones; y en tercer lugar, por señalar como subversión cualquier crítica hecha por individuos y organizaciones a quienes públicamente se les acusaba también de terroristas.

El control de las radios era determinante para construir una hegemonía de la dictadura que cancelara las posibilidades de disidencia y sobre todo, justificara las acciones de represión llevadas a cabo bajo el discurso de mantener el orden social. La disputa por la radio era vital para cualquier régimen que quisiera consolidar su poder. Pero en contraparte, la radio alternativa figuró como un actor fundamental de resistencia y contrahegemonía. En los siguientes capítulos estudiaremos cómo se dio, en el caso particular de Bolivia, la disputa entre el poder autoritario y los proyectos radiofónicos que estaban en su contra.

CAPÍTULO II: LA RADIO CONTRAHEGEMÓNICA EN BOLIVIA: SURGIMIENTO Y CONFLICTOS DERIVADOS DE SU CONFRONTACIÓN CON EL PODER

Pionera de la comunicación y con un alcance prácticamente total en el territorio tanto en las ciudades como en el campo, el medio de comunicación históricamente más importante en Bolivia, es la radio.

Radio Nacional de Bolivia³² fue la primera emisora boliviana, creada por los hermanos Rodolfo y Enrique Costas, inició transmisiones el 3 de marzo de 1929. Este evento, significó un parteaguas en la historia no sólo de las comunicaciones, sino en la experiencia en la difusión de prácticas e ideas políticas. El entonces presidente boliviano Hernando Siles inauguró dicha radio emitiendo un mensaje a la nación en el que hacía énfasis en este acontecimiento como una coyuntura histórica.

La llegada de la radio a Bolivia, significó la apertura de un nuevo espacio para el ordenamiento social, la formación de discursos y la estrategia de organización en aras de construir y alcanzar un objetivo político. En este sentido, se vuelve útil recuperar el concepto propuesto por José Luis Fernández, en el que se puntualiza que la radio y lo que ésta construye, tiene relación con una serie de procesos que rebasan lo meramente comunicativo enmarcando también procesos de subjetivación social en el sentido que señala Bolívar Echeverría (ver apartado 1.1). A partir de 1929 en Bolivia, se iniciará pues un proceso de relaciones sociales mediadas en muchos entornos por lo *radiofónico*.

La radio en Bolivia, es el inicio de una serie de procesos que no sólo estarán vinculados con la instrumentalización y producción de contenido radiofónico, sino que generarán movimientos de organización social particulares ocurridos a partir de la difusión de ideas a través de frecuencias radiales.

³² Aunque el nacimiento se ubica en 1929 con oficialización de la entrada en funciones de Radio Nacional de Bolivia, hacia 1897 ya se habían establecido las primeras comunicaciones radiofónicas alejadas del centro de la ciudad y hacia 1914 señala Patricia Urquieta, “los padres Francisco Cerro y Pierre Descotes construyeron el primer transmisor de radio que permitió una comunicación inalámbrica entre dos poblaciones bolivianas que se encontraban a 32 kilómetros de distancia entre sí”. URQUIETA, Patricia, “La radio en Bolivia”, en MERAYO, Arturo (coord.), *La radio en Iberoamérica. Evolución, diagnóstico y prospectiva*, Comunicación Social, España, 2007, p. 51.

Hacia 1935, se vivirá una efervescencia en la creación de radios y las finalidades de éstas se irán diversificando al punto de mantener transmisiones constantes prácticamente en todo el país, considerándose el medio con más influencia social directa. Aún en el siglo XXI, tomando en cuenta las cifras que propone Patricia Urquieta en su artículo *La radio en Bolivia*, podemos decir que el 60% de la población escucha radio y se contabilizan cerca de 750 emisoras, ubicándose dicho país, en uno de los primeros lugares de Latinoamérica en la creación y recepción de información a través de este medio.³³

2.1 Diversificación en usos de la radio: expresión de un imaginario diferenciado

Al poco tiempo de la inauguración de la primera estación radial, esta tecnología fue rápidamente apropiada por diversos sectores bajo intereses igualmente múltiples. Esto, le dio un carácter plural que abrió el espectro tanto en frecuencias reconocidas por la ley, como en otras que funcionaron de manera clandestina.

A partir de una lista que propone Jaime Reyes, podemos identificar las propuestas radiales en ocho ámbitos que permiten su clasificación:

- Privadas
- Estatales- Gubernamentales
- Sindicales o gremiales
- Campesinas
- Municipales
- Comunitarias
- Religiosas o confesionales
- De frontera

Los tipos de radio fueron emergiendo en contextos sociales diferentes que corresponden no sólo al grado de desarrollo de los sistemas y medios de comunicación, sino a la situación política concreta de diversos momentos históricos.

³³ *Idem.*

Durante la Guerra del Chaco³⁴, por ejemplo, las radios en manos del Estado jugaron un papel de suma relevancia, transmitiendo una especie de contrainformación en respuesta a los contenidos de las radios oficialistas paraguayas en las que se remarcaba la constante derrota de las fuerzas armadas bolivianas. Haciendo un contrapeso a este discurso político, industriales mineros propusieron al Centro de Propaganda y Defensa Nacional crear una radio para defender Bolivia de las acusaciones extranjeras, emitidas también desde radios argentinas. Así surgió Radio Illimani en el año de 1933.

En este periodo de la historia boliviana, se aliaron los intereses del capital minero con los del Estado en plena guerra. En este sentido es importante la posición crítica de autores como Tristán Marof, quien señala que la prensa mostró exclusivamente la expresión de los intereses de la oligarquía económica que detentaba los poderes del Estado:

La prensa desvergonzada y cínica, tenía que ponerse desde el primer instante, al servicio de la guerra, incitando desde sus columnas a la carnicería. La prensa ha cumplido su misión con el mismo entusiasmo que una institución chauvinista, destinada a ese objeto, sabe hacerlo. El “cuarto poder del Estado” en todos los países del mundo, y mucho más en los coloniales, está atado del cordón umbilical a las empresas, puesto que de ellas vive. Los únicos engañados son el ciudadano honesto y el imbécil instruido, los cuales, a pesar de “toda su experiencia”, siguen creyendo en ¡la democracia y en el prestigio de la prensa independiente!

En Bolivia no existe tal prensa. Todos los diarios siguen el ritmo de los intereses imperialistas, cobrando a tanto la cartilla, recibiendo sus órdenes e inspirándose en la mesa de Patiño, Aramayo, la Standard Oil y los que mangonean los destinos del país, para recoger las sobras.³⁵

En este esfuerzo por difundir el discurso de guerra oficial, se instalaron bocinas en las plazas más concurridas de La Paz. La radio se volvió, junto con la prensa, hegemónica, ganando espacio como el medio de difusión más importante pues generaba la posibilidad del debate de la información entre personas cuyo único vínculo era ser escuchas de un mismo medio. El que el público asistiera a una plaza a escuchar la radio no sólo nos

³⁴ La Guerra del Chaco, que fue una guerra que entabló Bolivia contra Paraguay de 1932 a 1935, en la que se perdieron más de 50000 vidas. La derrota de Bolivia, situó al país en la necesidad de reconfigurar las relaciones políticas hacia adentro y hacia afuera en su relación con otros países. Se mostró la debilidad del sistema boliviano y la urgencia de una transformación radical en varios ámbitos, principalmente en el económico.

³⁵ MAROF, Tristán, *La Tragedia del altiplano*, Autodeterminación, Bolivia, 2014, p. 153.

permite observar el cambio en las comunicaciones, sino la posibilidad que se abría de que los espacios radiofónicos fueran comunes, prestándose para el intercambio de ideas y para la acción política.

Además del interés del Estado por utilizar la radio para generar una opinión pública afín a sus objetivos, la iglesia, como institución dominante, se interesó en la apertura de frecuencias radiofónicas que permitieran tener una mayor penetración del discurso evangélico en zonas periféricas. Órdenes religiosas bajo diferentes principios, pero compartiendo la religión católica, vieron en la radio un espacio de suma trascendencia para la práctica y la difusión del pensamiento religioso. En este sentido, señala el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM):

La radio tiene la capacidad de llegar a tantas personas en una forma tan eficaz con fines de información y de enseñanza, de difusión cultural y de esparcimiento; se la puede utilizar fácil y económicamente para llegar a regiones aisladas que existen en países en desarrollo; casi todos los países están en condiciones de producir programas radiofónicos que se ajusten a sus necesidades políticas, a sus costumbres culturales.³⁶

Hacia 1939 la Compañía de Jesús funda Radio FIDES, con lo que se inicia la radiodifusión católica en Bolivia. En un primer momento, el objetivo de Radio FIDES fue evangelizar a través de campañas de alfabetización, como había sido el trabajo de Radio Sutatenza en Colombia (ver apartado 1.3); sin embargo, pronto se convirtió en un espacio de crítica del sistema político, dando a los bolivianos un espacio para expresarse y, sobre todo, para manifestar su inconformidad con respecto a los procesos políticos ocurridos.

Otra de las radios religiosas más importantes y, paradójicamente, también de las más significativas en la historia de los medios contrahegemónicos, es Radio Pío XII. Ésta jugó un doble papel, pues nació como un medio contrainsurgente y más tarde se convertiría en aliada de los movimientos sociales. En una primera instancia, su papel fue ser un contrapeso de las ideas comunistas, sosteniendo así un discurso contrarrevolucionario que intentaría impedir se difundieran las ideas del sector minero. Sin embargo, tal como señala Gumucio Dagron:

³⁶ Citado en VELÁSQUEZ REYES, Jaime, *Op. Cit.*, p. 55.

En pocos años *Radio Pío XII* evolucionó acercándose a las comunidades mineras y acabó siendo parte de la red de radios sindicales. En años posteriores fue atacada por el ejército, literalmente bajo fuego de metralla, exactamente como las demás emisoras y por las mismas razones: la defensa de los derechos políticos y sociales de los trabajadores.³⁷

Es así que Radio Pío XII se transformó radicalmente cuando los sacerdotes reconocieron la pertinencia política del discurso revolucionario de los mineros y la necesidad de que mantuvieran una actitud de rechazo a las injusticias que se cometían contra ellos. A partir de entonces, fungió como aliada estratégica de las radios mineras, es decir, como un espacio también de denuncia del sistema que permitía, entre otras cosas, la explotación de los obreros en las minas.

Otro caso paradigmático del proyecto de radios católicas en Bolivia es la Red de Radios ERBOL, cuyas siglas significan Escuela Radiofónica de Bolivia. Esta escuela nació el 18 de julio de 1967 como una red conformada por seis proyectos radiofónicos educativos cristianos y populares, que son: Radio San Gabriel, Pío XII, Fides, Loyola, Bolivia y San Rafael.

Los principios que fundaban esta red son los siguientes:

Promover la democratización del conocimiento y la información, la valorización de la diversidad cultural, la equidad de género, el ejercicio pleno de los derechos humanos y la integración nacional, para contribuir al desarrollo humano sostenible y a la construcción de una sociedad justa, solidaria y equitativa y multilingüe, participativa, propositiva y movilizadora, que integran acciones en red nacional y redes regionales dirigidas preferentemente a sectores populares, pueblos indígenas originarios y campesinos del país, basados en principios de pluralismo, honestidad y libertad.³⁸

ERBOL, ganó espacio como una red de radios que diversificó sus contenidos al tiempo que las circunstancias políticas de Bolivia también cambiaban. Si bien algunas radios que la integran, como San Gabriel, han mantenido el papel de radios educativas con

³⁷ GUMUCIO DAGRON, Alfonso, *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*, Rockefeller Foundation, Estados Unidos de América, 2001, p. 20.

³⁸ *Ibid.*, p. 65.

el que nacieron, esta red se fue ampliando y hacia la década de los setenta comprometió su labor como un espacio crítico en contra de la dictadura de Hugo Banzer, lo que al igual que otras radios que se pronunciaron críticamente, le valió distintas amenazas de cierre de sus emisoras y de agresión a sus integrantes.

Como se muestra, la radio fue siempre un antecesor directo de las propuestas de transformación social que se consideraban urgentes, y bajo este principio, ERBOL profundizó su proyecto de escuelas radiofónicas, abriendo también una escuela para la educación radial, concentrándose en la formación de locutores y en la gestión de proyectos radiofónicos.

ERBOL³⁹ es uno de los proyectos radiofónicos más importantes de Bolivia, por su alcance, los objetivos que se ha planteado, sus finalidades y la red de radios que ha logrado consolidar a lo largo de todo el territorio. Su participación en procesos sociales, de crítica política y de vinculación organizativa para promover la creación de radios es de suma relevancia, pues ha logrado consolidarse como un medio para la creación de redes sociales. En este sentido, en su conformación hayamos tanto radios religiosas, como radios comunitarias o comerciales; en el afán de unir diversos discursos radiofónicos, se ha abierto a multiplicidad de proyectos que tienen una vigencia importante en el contexto boliviano actual.

Ahora bien, aunque este proyecto tiene finalidades sociales críticas, no podemos considerarlo como una red de medios alternativos puesto que mantiene una lógica de funcionamiento acorde con los medios de comunicación masivos: su junta directiva está conformada por sacerdotes y recibe financiamiento del sector privado, dos elementos que son la contraparte de lo que nosotros hemos considerado como un medio alternativo. Empero, la importancia de ERBOL para la historia de la radio boliviana merece una atención especial.

Hemos concentrado nuestro análisis de la diversidad radiofónica en las radios religiosas y en el caso de la Red ERBOL porque consideramos son los ejemplos más importantes para observar la complejidad de la pluralidad radial. Ajustándose a diversas situaciones históricas, ha habido radios comunitarias que han hecho alianzas con radios sindicales o radios municipales que han apoyado a sectores como el campesino, etc. Lo que

³⁹ En la actualidad forman parte de la red de ERBOL más de 170 radios ubicadas en todo el país.

intentamos enfatizar en este apartado es que las alianzas prácticas y discursivas en las radios han sido una constante y que establecer un límite concreto entre radios comunitarias sindicales, oficiales y comerciales resulta reduccionista, puesto que los campos de acción no están tan delimitados como suele pensarse.

Es así que la creación de redes radiofónicas ha generado un panorama complejo y diverso en Bolivia. La multiplicidad de radios permitió la expresión de diversos actores y la suma de voces en la defensa de los medios como un bien común. A continuación enlistaremos algunas de las más importantes.

- a) Radio La Paz
- b) Radio Cultura, que más tarde cambiaría su nombre a Radio Agustín Aspiazu (1936)
- c) Radio Kosmos, Radio El Cóndor (1937)
- d) Radio Fides (1939)
- e) Radio Imperial (1940)
- f) Radio Guadalquivir (1942)
- g) Radio La Plata (1943)
- h) Radio Amauta (1944)
- i) Radio Altiplano (1944)

Las radios que hemos enlistado cumplían funciones distintas, desde transmisiones que difundían la música tradicional del país, reivindicando su tarea como cultural, hasta otras que se constituían como espacios para que el pueblo pudiera emitir su voz y en este sentido, como lugares de participación política. Por ejemplo, la Radio Agustín Aspiazu abría sus micrófonos para criticar la dictadura de René Barrientos, y por ello fue asaltada y destruida, tras haber sido clausurada.

El inicio de las transmisiones radiofónicas trajo consigo diversas pugnas en el terreno político, principalmente por dos factores: por una parte, porque este medio sería apropiado por distintos sectores sociales para expresar una crítica al ordenamiento social y económico establecido principalmente durante las dictaduras; por otra parte, porque en el ámbito cultural permitió la expresión de sectores que, hasta antes de la llegada de este medio a

Bolivia, no podían expresar públicamente ideas que no reafirmaran la hegemonía de la cultura dominante.

Al nacimiento de la radio, se diversificaron las formas de contienda política y de estrategia organizacional, haciendo que este medio entrara en el terreno de las tácticas de construcción de contrahegemonía política.

2.2 Nacimiento de la radio contrahegemónica en Bolivia: La Voz del Minero

*Quando el obrero se hubo convencido
de que ser libre es estar informado,
socializó su voz y dio sentido
al poder de su eco multiplicado.*

*La emisora minera es el sonido
y la primera opción del pueblo alzado,
palabra liberada, un comprendido,
o desangrada en un asalto armado.*

*Las radios comerciales son ajenas
a la suerte del hombre y sus cadenas
trafican fórmulas de abracadabra*

*Otra es la onda de la radio minera
que hizo de la voz una bandera
en la ancha libertad de la palabra.*

Jorge Mansilla Torres

La radio llegó a Bolivia de la mano de la iniciativa privada, tal como vimos al hablar de Radio Nacional de Bolivia; sin embargo, dado su alcance y la facilidad que encontraron múltiples sectores para usar esta tecnología, su uso se difundió para convertirse también en un medio capaz de cuestionar al oficialismo y la lógica mercantil de difusión de la información y la cultura.

Bajo esta premisa crítica, los trabajadores de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) crean en 1947 la radio *La Voz del Minero*, apenas tres años después de formada la Federación. Como su nombre lo indica, dicha radio se planeó como un espacio libre desde el cual se difundiría el sentir y el hacer de la clase obrera, y al mismo tiempo, para crear redes de apoyo y solidaridad entre la población en su conjunto.

La voz del Minero representó la apropiación de un discurso político crítico y la asunción de los mineros como sujetos proletarios, remarcando con ello su carácter militante y combativo. Con este proyecto radiofónico de largo alcance histórico, se inició una red de radios mineras en distintas provincias que en su apogeo, hacia 1970, tuvo más de 50 radios.

A continuación hacemos un cuadro donde observamos el año de surgimiento y los nombres de algunas de las radios más importantes del movimiento sindical obrero boliviano:⁴⁰

Año	Nombre	Ubicación geográfica
1947	Radio La Voz del Minero	Siglo XX, Provincia Bustillos, Potosí
1952	Radio 21 de Diciembre	Catavi, Provincia Bustillo, Potosí
1957	Radio Telamayu	Telamayu, Provincia Sur Chichas, Potosí
1957	Radio Nacional Huanuni	Huanuni, Provincia Dalence, Oruro
1957	Radio San José	Oruro, Provincia Cercado, Oruro
1957	Sumaj Orko	Potosí, Provincia Tomás Frías, Potosí

Las radios que aparecen en dicha lista, son algunos de los proyectos más importantes de radio contrahegemónica. Por ejemplo Radio Nacional Huanuni, la cual sirvió como un medio para la articulación de una estrategia de resistencia política frente a las dictaduras de René Barrientos, Hugo Banzer y Luis García Meza.⁴¹

El caso de Radio Nacional de Huanuni es un ejemplo de cómo en estas radios, emergió una voz organizada y crítica que disputaría las formas de pensar y ejercer el poder. Esta voz se mantendrá en los periodos más cruentos de la historia de Bolivia y seguiría poniendo los puntos más relevantes de distintos temas en la agenda pública. Como señala Magdalena Cajías, la radio minera constituye “la emergencia en Bolivia de una comunicación alternativa y capaz de expresar la voz de los sin voz en contextos en los que las poblaciones mineras estaban marginadas por las empresas y el Estado en su derecho a expresarse y a ser escuchados.”⁴²

⁴⁰ CAJÍAS DE LA VEGA, Magdalena, *50 años de Radio Nacional Huanuni. Junto a las luchas de los trabajadores mineros*, Instituto de Estudios Bolivianos-Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia, 2010.

⁴¹ Parte de las estrategias estuvieron basadas en: “[...] el fortalecimiento de su conciencia de clase, al desarrollo de su memoria histórica y a la defensa de sus derechos laborales y políticos.” Cfr. *Ibid*, p. 5.

⁴² *Idem*.

Karina Herrera Miller reconoce en la radio minera dos elementos que nos permiten considerarla un medio de expresión utilizado por los sectores subalternos: su determinación contrahegemónica y su capacidad de incidencia política y social desde la comunicación. Con base en el primer elemento, la radio era estructurada como un espacio para enunciar y fortalecer el discurso de crítica política y organización obrera; con base en el segundo elemento, sostiene que era indispensable mantener un medio de comunicación propio que les permitiera articular un discurso de vinculación con diversos sectores sociales. Esta idea nos parece central para entender el por qué consideramos a las radios mineras como un espacio fundamental para entender y problematizar el planteamiento de las radios alternativas como medios de configuraciones políticas contrahegemónicas:

Su determinación contrahegemónica: especialmente evidenciada en tiempos de conflicto como medio de expresión de un sector de clase que dirigía su lucha hacia la construcción de un nuevo tipo de sociedad, en claro enfrentamiento con el poder instituido. La capacidad de amplificar este discurso contrahegemónico llevó a los mineros a su innegable legitimación como vanguardia del movimiento obrero boliviano.

Su capacidad de incidencia política y social desde la comunicación, que comprueba la inextricable relación entre la praxis política minera y su correlato comunicacional, a consecuencia de la cual los procesos comunicativos desarrollados a través de la radio fueron articulados orgánicamente, en el sentido gramsciano, a los procesos de acumulación hegemónica-popular. Producto de ello, conquistas significativas no sólo para los mineros sino para el conjunto del movimiento popular.⁴³

La acumulación de fuerza social que permitió la radio hizo que otros sectores que estaban desorganizados, que carecían de medios para comunicarse y pensar en propuestas para la construcción de colectivos, hicieran en y a través de este medio, la primera práctica colectiva que organizaría el pensamiento y la configuración de un discurso político.

No obstante, tal como veremos en el siguiente apartado, la posición contrahegemónica de las radios mineras no carece de conflictos políticos ni de aspectos contradictorios.

⁴³ HERRERA Miller, Karina, *¿Del grito pionero... al silencio? Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy*, Friedrich Ebert Stiftung, Bolivia, 2006, p.4.

2.3 Contrahegemonía en conflicto: confrontaciones del poder con las prácticas de comunicación alternativa

Durante el siglo XX, el proletariado boliviano fue uno de los sectores que recuperó las ideas comunistas que alimentaban las luchas de la época. Con el afianzamiento del sistema capitalista en el mundo, y concretamente con la explotación dentro de este modo de producción de las minas, se inició un proceso que, como señala Álvaro García Linera, permitió el establecimiento de relaciones políticas específicas que originaron lo que él llama “cultura obrera”:

La sedentarización obrera como condición objetiva de la producción capitalista en gran escala dio lugar entonces a que los campamentos mineros no fueran ya únicamente dormitorios provisionales de una fuerza de trabajo itinerante como lo eran hasta entonces; permitió que se volvieran centros de construcción de una cultura obrera a largo plazo, en la que espacialmente quedó depositada la memoria colectiva de la clase.⁴⁴

Hablar del movimiento minero nos lleva, siguiendo las consideraciones de García Linera, a centrar preguntas relativas no sólo a la cuestión de los trabajadores bolivianos, sino a la construcción de una clase social que tendría un papel central en la constitución del Estado boliviano.

Para estudiosos del proceso político originado por los sindicalistas mineros, es importante comprender que el papel del sindicato minero estribaba en su fuerza política y su capacidad de negociación con sólidas bases que le daban poder, en este sentido, Alfonso Gumucio Dagron señala en entrevista:

El sindicato era tan importante porque tú sabes que ningún partido político podía decir: “nosotros controlamos a la Federación de Mineros”. En la mesa de la Federación estaba sentado Simón Reyes que era del partido comunista, Filemón Escobar que era troskista, Don Juan Lechín que tenía su propio partido, eso era lo lindo. Ellos eran ante todo dirigentes sindicales, se debían a sus bases y a su partido le decían: yo soy de tal partido pero yo voy a hacer lo que digan las bases y no voy a manipular. Tenías ahí gente maravillosa, esa generación de dirigentes que ha desaparecido. Eso era lo lindo de la Federación de Mineros y de los

⁴⁴ GARCÍA LINERA, Álvaro, *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX*, Plural, Bolivia, p. 53.

sindicatos mineros en todos los niveles, ante todo eran sindicatos de los mineros y no respondían a ningún partido político en particular.⁴⁵

Si pensamos en el planteamiento de Bolívar Echeverría acerca de la cultura como expresión de una serie de relaciones materiales determinadas por la capacidad de los sujetos de satisfacer sus necesidades, con base en las posibilidades que tienen de hacerlo y de la manera en que pueden solventar el problema de la precariedad, la cultura radiofónica minera atendió a una necesidad de expresión de la palabra que fue satisfecha y problematizada a través de la radio contrahegemónica.

La Voz del Minero fue tal como vimos en el apartado anterior, la primera de una red de radios que buscó resolver el problema de la ausencia de un discurso crítico contra el poder, contra el sistema desde la voz de los subalternos, y que por ende se convirtió un arma de uso colectivo para la resistencia.

Los principios políticos que seguiría la FSTMB para la organización de sus radios y su filosofía, estarían basados en siete elementos que enlista Alfonso Gumucio Dagron:

Orientación libertaria: Las emisoras mineras se convierten en una forma dialogal que extiende, amplía, la práctica social de la asamblea. Consiguen articular las relaciones humanas y sociales. En esta misma línea las radios mineras no fueron un proyecto nacido en bloque, pensado y ejecutado por algún organismo sindical o por un partido político. Fueron el resultado de la iniciativa de los propios trabajadores y las primeras que ejercieron una función paradigmática sobre las que se fundaron después.

Espacio comunitario: Desde sus orígenes hasta nuestros días una de las funciones esenciales de las radios mineras ha sido constituirse en un espacio de intercambios comunitarios. La dedicatoria de piezas musicales [...] ha sido desde siempre una de las formas más cercanas de comunicación social en los centros mineros y muchas emisoras deben su origen exclusivamente a esa forma de intercambio a través de la cual el minero “busca afirmar la existencia de su ser en la comunicación con los demás”. Las transmisiones deportivas que a veces motivaron incluso cadenas radiales en las minas cumplen una función similar de valoración y afirmación del espacio comunitario y del espacio territorial que ocupan los mineros. De esas dedicatorias de música (relaciones interpersonales) a

⁴⁵ DAGRON, comunicación personal, *Op. Cit.*

los comunicados sindicales (relaciones socio-políticas), no hubo más que un paso que los mineros dieron inmediatamente.

Espíritu autogestionario: [...] A partir de las ideas autogestionarias y de la necesidad de implementar una política de participación en las emisoras mineras, algunas ensayaron fórmulas de gestión colectiva que implicaban no solamente la participación de los trabajadores de las emisoras, sino más aún la participación de los trabajadores mineros de las diferentes secciones. Así, Radio Nacional de Huanuni, fue pionera en este sentido al conformar los Consejos de Administración integrados por delegados de las secciones, mientras el Secretario de Cultura del Sindicato ejercía como director de la radio.

Centros de cultura específica: Los centros mineros han sido un ámbito especial favorable al desarrollo de iniciativas autogestionarias. Liber Forti los denomina “centros de cultura específica” en la medida en que las organizaciones mineras son el resultado de la interacción cultural entre el campo y los centros industriales. En esa cultura específica donde se produce el encuentro entre las formas indígenas de organización social y las formas sindicales, el sindicato asume un rol comunitario diferente al que desarrolla en otros países. La asamblea sindical es una trasposición del ayllu indígena. Los problemas interpersonales, los conflictos familiares, barriales, los resolvía el sindicato y no la policía o la iglesia [...]. Se evitó la reproducción de esquemas de trabajo comunes en las emisoras comerciales.

Equipamiento: Si bien las primeras emisoras estuvieron equipadas de manera homogénea posteriormente-debido a la renovación necesaria por el uso pero también por las agresiones militares-continuaron equipándose con especificaciones, modelos y marcas diferentes, lo cual hizo más difícil cualquier posibilidad de englobarlas en el marco de un plan único de rehabilitación.

Creatividad y entusiasmo: [...] En algunos casos se trata de técnicos que eran capaces de construir transmisores, improvisar arreglos que permitían que una emisora siguiera funcionando. En otros casos se trataba de promotores, impulsores entusiastas que no necesitaron conocer detalles técnicos ni ser periodistas para darse cuenta de la importancia de las radios mineras como instrumentos de comunicación popular.

Red de emisoras: En el Primer Congreso Cultural de 1962 se concreta la idea de una red de emisoras mineras bajo la tutela de la FSTMB, que aspiraba por entonces a poseer una emisora propia. Antes y después de este importante congreso, han sido frecuentes las transmisiones en “dúplex” entre dos o más emisoras.

Campesinos y mineros: [...] Los campesinos demostraron en varias circunstancias su decisión de defender los centros mineros contra el ejército, y de defender específicamente las emisoras de radio.⁴⁶

Según la propuesta de Dagon, los espacios mineros configuraron un orden social particular que no sólo respondía a sus intereses como clase, sino a una forma de hacer comunicación alternativa de manera vanguardista: la organización por asamblea, la autogestión, la apropiación tecnológica que permite una distribución horizontal de las labores radiales bajo una filosofía de igualdad, la libertad de palabra y la necesidad de difundir la cultura minera, fueron la base de un proyecto de avanzada que hizo posible su fuerza organizativa. Por esas razones, la radio minera puede considerarse como antecedente fundamental de todos los proyectos radiofónicos que surgirían en Bolivia a partir de la segunda mitad del siglo XX, y que hacia el siglo XXI darían lugar al complejo panorama radial que se vive en el Estado Plurinacional contemporáneo.

Después de la Revolución Nacional de 1952, que había implicado, entre otras cosas, el reconocimiento al derecho del voto universal, la creación de la Central Obrera Boliviana (COB), la reforma del ejército, la reforma agraria y la nacionalización de las minas en el mismo año de 1952, las radios se concentraron en defender dichas transformaciones revolucionarias.

En una frase que abría la programación de *Radio Nacional Huanuni*, podemos escuchar cuáles eran las premisas de lucha que afirmaba la clase trabajadora:

Por una patria sin explotados ni explotadores, por una Bolivia sin sometimiento por el imperialismo, por una patria con fuentes de trabajo estables, por una Bolivia con sus riquezas naturales y finalmente porque las minas sigan siendo del patrimonio nacional. Con esta premisa en este instante comienza el trabajo de la red nacional de mineras del país.⁴⁷

El reconocimiento durante las transmisiones de la radio era que la explotación laboral había causado sufrimiento en Bolivia y el mundo, y que la forma de transformar

⁴⁶ CAJÍAS, Lupe y Alfonso Gumucio Dagon (coomps.), *Las Radios Mineras de Bolivia*, CIMCA, Bolivia, 2010, p. 36.

⁴⁷ CAJÍAS DE LA VEGA, Magdalena (coomp.), "50 años de Radio Nacional de Huanuni. Junto a las luchas de los trabajadores mineros" [CD-ROM], Instituto de Estudios Bolivianos-UMSA. Bolivia, 2010

radicalmente las condiciones sociales y políticas debía estar basada en la organización y unión de la clase obrera.

La Radio Nacional de Huanuni, impulsada y sustentada por el sindicato, ha sido parte esencial de las luchas de los trabajadores mineros de este distrito, contribuyendo a la consolidación de las organizaciones sindicales, al fortalecimiento de su conciencia de clase, al desarrollo de su memoria histórica y a la defensa de sus derechos laborales y políticos.⁴⁸

Estos eran los mensajes que se mandaban a través de la programación, pero también a través de la expresión creativa en radionovelas en las que se describían las circunstancias laborales a partir de personajes que vivían las condiciones de la mayoría los mineros. El caso de la radionovela *Salario de Sangre*, es emblemático del mensaje que se pretendía transmitir. Intentaba mostrar que la lucha de la clase trabajadora del mundo “en sus diferentes periodos de lucha por mejores condiciones de vida, siempre ha dejado profundas huellas de dolor y de sangre. Ante esto, nuestro país no podía sustraerse a tales inquietudes de liberación, de justicia y de beneficio social.”⁴⁹

Esta filosofía de las radios mineras rompió con la tradición de los medios de comunicación imperantes, mismos que estaban, por cierto, en manos de empresas monopólicas concesionarias de la explotación de las minas de estaño. Por mencionar a algunos empresarios, podemos señalar a Patiño, Hoschild y Aramayo, los llamados “Barones del Estaño”, los cuales habían tenido el monopolio de la extracción minera en procesos tan relevantes como la Guerra del Chaco.

Como señala Lupe Cajías, el discurso de la prensa oficialista era la expresión también del modelo social vigente: monopólico, nacionalista y oligárquico:

Desde principios de siglo, con la concentración de la riqueza en menos manos cuya cima eran Simón Patiño, la familia Aramayo y posteriormente Mauricio Hoschild, la antigua prensa partidista, regional e ingenua, fue reemplazada por la gran prensa monopólica, nacional y claramente identificada con intereses oligárquicos.

⁴⁸ *Idem*
⁴⁹ *Idem.*

Patiño tenía mayoría de acciones en *El Diario*, *La Razón* pertenecía a la Cia. Aramayo, Hoshild influía decididamente en *Última Hora* y los terratenientes de Cochabamba tenían a *Los Tiempos*.⁵⁰

La radio minera entró por lo tanto, en el terreno de la disputa política tanto de los medios de comunicación, como de los monopolios que centralizaban la producción minera, el poder estatal y la información de interés nacional.

Como señala Ernesto Miranda⁵¹, en una época en que los empresarios mineros tenían el control total de la organización de la fuerza de trabajo bajo un modo de producción capitalista, que pactaban con los gobernantes en aras de mantener un cerco informativo y vigilar a sus trabajadores, el campo de las comunicaciones hecha por ellos mismos era fecundo, si se observaba como un espacio para dar la batalla por la expresión libre.

Otro de los espacios de reunión, diálogo y acuerdos entre los mineros fueron las Conferencias Culturales de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia. Organizadas de 1963 a 1983, pioneras de su tipo en América Latina, reunían los dirigentes sindicales y trabajadores a discutir la pertinencia, la viabilidad, la urgencia y la manera en que tendría que implementarse un plan cultural para la clase obrera. El eje central de tales debates giraba en torno a la necesidad de realizar prácticas que transformaran la vida cultural y material de la clase mencionada dando como resultado una transformación integral de la vida nacional de Bolivia. Como señala Lupe Cajías, la diversidad de temas que se tocaban en este espacio nos permite observar que para los mineros la transformación cultural era indispensable en la formación de la conciencia de clase:

Discutían la calidad de las películas que se daban en el campamento, la necesidad de que sus hijos aprendiesen ajedrez, la posibilidad de crear talleres de educación a través del arte libre, la belleza de la creación literaria, la estética de las canciones populares, los festivales de poesía minera. [...] La grandeza del movimiento sindical minero no sólo estaba en su combatividad, su coraje, su consecuencia; los mineros de Bolivia

⁵⁰ CAJÍAS, Lupe y Alfonso Gumucio Dagron, *Op. Cit.*, p. 25.

⁵¹ Ernesto Miranda era el jefe de programación de Radio Pío XII. Cfr. LÓPEZ VIGIL, José Ignacio, *Radio Pío XII. Una mina de coraje*, ALER-Pío XII, Ecuador, 1985, pp. 147-149.

eran los defensores de la Patria, de la soberanía, de la nación y del hombre que la habitaba.⁵²

Como manifestación de la conciencia de clase señalada por Cajías, cabe mencionar que en enero de 1965, se lanza un documento llamado *Declaración de Principios de la Federación de Radialistas*, en el que “se defienden el sindicalismo revolucionario, el ansia humana de paz y alegría, las posiciones antisectarias y antidogmáticas [...]. La lucha por la liberación de los oprimidos mediante el ejercicio permanente de la solidaridad humana y de la nobleza del sacrificio común.”⁵³

Todos estos proyectos comunicativos, culturales, sociales y políticos tenían como antecedente, y como causa, una confrontación con los regímenes anteriores a la Revolución, que perpetuando una serie de masacres, tratarían de dejar en claro que no había posibilidad de disputa política para sectores dominados por el capital. A continuación veremos algunos eventos históricos que ilustran la confrontación violenta entre las dictaduras bolivianas y los proyectos de organización de la clase minera. Esto con el fin de comprender mejor el papel contrahegemónico que las radios mineras jugaron hacia mediados del siglo pasado.

El 1 de mayo de 1923 se fundó la Federación Obrera Central de Uncía (FOCU), con el propósito de organizarse para mejorar las condiciones laborales establecidas por las compañías de estaño “La Salvadora” y “Estañífera Llallagua”, cuyo dueño era Simón Patiño. La fundación de la FOCU incomodó tanto al gobierno como a las empresas, quienes en un plan conjunto, ordenaron al ejército que arrestara a los líderes del movimiento para prevenir una huelga general. Esto desató una confrontación en la plaza en donde fueron asesinadas más de 50 personas, el 4 de junio del mismo año. Este momento se conocería más tarde como la Masacre de Uncía, y estaría presente como motor de los siguientes momentos coyunturales de la historia del movimiento minero.

El gobierno de Bautista Saavedra Mallea, que era el presidente cuando ocurrió la Masacre de Uncía, era un firme representante de la oligarquía boliviana y determinó lo que serían en un futuro tanto las acciones del movimiento minero en resistencia, como la

⁵² CAJÍAS, Lupe, “Las Radios Mineras desde la primera hasta la tercera Conferencia Cultural de la FSTMB”, en CAJÍAS LUPE y Alfonso Gumucio Dagron, *Op. Cit.*, pp. 43-44.

⁵³ *Ibid.* p. 51.

vigilancia persistente de los gobiernos en turno a este sector, provocando la reafirmación de su carácter contrahegemónico.

Dos décadas más tarde, el 21 de diciembre de 1942, bajo la presidencia de Enrique Peñaranda, ocurrió otra masacre con características muy similares a la anterior. En aras de dar por terminada una huelga de trabajadores en Catavi, en el Departamento de Potosí, el ejército boliviano ingresó a las minas disparando contra los trabajadores y sus familias, ocasionando la muerte de más de 100 personas entre las que se encontraban hombres, mujeres y niños.

Dicho ataque expresó abiertamente y sin mediación, el nivel de censura que estaba dispuesto a ejercer el gobierno para acallar la organización y las reivindicaciones laborales de los mineros, que en este caso buscaban un aumento salarial y que para entonces habían hecho ya de la radio el medio de expresión y vinculación social organizativa por unanimidad.

Esta última masacre, como hemos dicho, sería base de la futura organización radiofónica de las Federaciones Sindicales; sin embargo, los tiempos de confrontación no terminaron con el surgimiento de los proyectos radiofónicos mineros ni tampoco con la revolución que Bolivia vivió en 1952: ante las nuevas formas de resistencia, los gobiernos- incluso los gobiernos revolucionarios- inventarían nuevas formas de represión.

En 1963 la FSTMB rompió relaciones con el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el partido que había encabezado la Revolución. Al terminar una reunión realizada en Colquiri, se planteó la línea revolucionaria, siendo arrestados dos líderes del movimiento obrero: José Pimentel y Filemón Escobar. Como respuesta, y para acelerar la liberación de ambos, los mineros tomaron como rehenes a funcionarios norteamericanos que se encontraban en Catavi.

Las negociaciones para la liberación de los líderes y de los diplomáticos norteamericanos se transmitieron por radio, igualmente los mineros supieron de la llegada de Juan Lechín, líder sindical, por este medio. Se disputaron intereses que ya no concernían sólo a la clase minera boliviana, sino que trastocaban la disputa por el poder, la manera en que éste se ejercía y su legitimidad. Aquí tenemos, por tanto, un ejemplo muy claro de cómo la radio puede constituirse como territorio de poderes en disputa.

En 1964 el general René Barrientos encabezó un golpe militar que derrocó al presidente Víctor Paz Estenssoro, iniciándose entonces un proceso en contra de la disidencia política, fundamentalmente contra las personas y colectivos afines a un proyecto comunista o socialista. Esta dictadura estaría enmarcada en un contexto de golpes militares planeados y ejecutados con una estrategia al servicio de Estados Unidos en prácticamente toda América Latina. Para Lupe Cajías: “Durante 1964 y hasta la entrada de las tropas militares en mayo y septiembre de 1965 las radios mineras fueron la mejor arma para propagandizar y convocar la subversión”.⁵⁴

A la llegada de Barrientos, la FSTMB estaría en una desventaja de correlación de fuerzas con respecto a su poder e influencia sobre el Estado, y la dictadura utilizaría esta desventaja a su favor amenazando y combatiendo toda disidencia. Dicha estrategia contrainsurgente tiene como punto culminante dos eventos durante el mismo año: el asesinato del Che Guevara el 9 de octubre de 1967⁵⁵ y, nuevamente, otra masacre en contra de los mineros de Catavi, ocurrida el 24 de junio de 1967 mientras se celebraban las fiestas de San Juan.

Esa capacidad de represión efectivamente fue usada por Barrientos, y meses antes de la muerte del Che, se comprobaba en la Masacre de San Juan, ocurrida nuevamente en Catavi, Potosí. Con el propósito, supuestamente, de impedir la formación de una guerrilla en este lugar, se trasladaron elementos del ejército boliviano así como de los Rangers, (militares de Estados Unidos), y dispararon contra todas las personas que se encontraban en la celebración del Día de San Juan, en la madrugada del 24 de junio. No se conocen con exactitud las cifras exactas de los muertos, se habla de cerca de 20, 72 heridos y desaparecidos.

Este ataque tuvo también como objetivo el acallamiento de las radios La Voz del Minero y Siglo XX, ambas fueron intervenidas y destruidas, incluyendo los materiales que ahí se encontraban, algunos documentos y cintas de grabación. Sin embargo, días después

⁵⁴ CAJÍAS, Lupe, *Idem*.

⁵⁵ La guerrilla formada en Bolivia por Ernesto Che Guevara, tendría la motivación compartida con las guerrillas latinoamericanas de lograr la liberación de todos los pueblos de la *Patria Grande*, sin embargo, en este país no contó con el apoyo estratégico y clave de un sector que le era necesario, el campesinado, pues éste apoyaba la dictadura de Barrientos. Al mismo tiempo, el Partido Comunista no tenía en su proyecto inmediato la toma del poder por la vía armada, lo que en términos de estrategia política dejó sin legitimidad a la guerrilla y como estrategia militar, sin recursos armamentísticos ni humanos.

se recuperó una señal, que en la clandestinidad pudo informar los nombres de quienes habían sido asesinados así como de los heridos y desaparecidos.

Para Domitila Barrios de Chungara, una de las mujeres que participó activamente de las manifestaciones mineras y de la radio, los ataques perpetrados contra las radios impedían la organización con base en un autoanálisis de las propias acciones, pues siendo destruidos los materiales, la única forma de analizar las acciones emprendidas, era a través del recuerdo. Para ella era necesario considerar experiencias de otros países, conocerlas, analizarlas y llevar este discurso a la práctica revolucionaria:

Por eso es que necesitamos tomar experiencias, ya sea de nuestra misma historia, de las luchas habidas anteriormente en Bolivia, o de la experiencia de otros pueblos.

Y debe haber testimonio. Y eso fue lo malo, que nosotros no dejamos anotado todo lo que pasa. Muy poco se ha anotado. Y esto mismo que teníamos en el Sindicato, en las radios de los mineros, como por ejemplo cintas grabadas, fue llevado o destrozado por el ejército. Y todo eso nos hubiera servido tanto, incluso para reflexionar sobre nuestra acción y criticarla, ¿no? ⁵⁶

Intervenciones militares, acoso constante a los dirigentes, a los radialistas, calumnias por parte de medios de comunicación masivos, asesinatos, quema de equipos y amenazas, fueron la constante en la práctica radiofónica minera que hacia la década de los setenta. A pesar de las afrentas, los mineros habían construido para entonces más de cincuenta radios, en ellas cada distrito hacía públicas las demandas y denuncias mineras a través de asambleas que se transmitían por la misma radio.

Hacia la década de los ochenta, las radios sufren una fuerte crisis debido a la implementación de políticas neoliberales en toda Latinoamérica. Específicamente a partir del proceso de relocalización implementado por el presidente Victor Paz Estenssoro, quien

⁵⁶ VIEZZER, Moema, *Si me permiten hablar... testimonio de Domitila una mujer de las minas de Bolivia*, Siglo XXI, México, 1977, p. 41.

Radio Nacional Huanuni ha trabajado en la recuperación y análisis del material producido y ha logrado recuperar grabaciones, fotografías, entrevistas con los participantes de la organización, entre diversos materiales que hoy hacen posible y enriquecen la historia de la radio boliviana.

en un afán por ejecutar las medidas convenientes a un nuevo plan neoliberal, decretó el cierre de distintas empresas estatales, entre ellas las mineras.⁵⁷

El fin de esta etapa será el fin de lo que habíamos conocido de la radio como herramienta orgánica del movimiento minero, sin embargo, ésta tendrá un papel muy importante para distintos movimientos sociales en las que el sujeto político por excelencia ya no será el minero sino el indígena, los campesinos y los jóvenes.

Desde 1963 y hasta la década de los ochenta, con el proceso de relocalización originado por el “Decreto Supremo 21060”,⁵⁸ los mineros entablarían un proceso de lucha y crítica constante a las dictaduras militares. Sin embargo, los mineros no serían el único sector que se involucraría en la lucha por los medios contrahegemónicos. Como veremos en el siguiente capítulo, a partir de la experiencia de las radios mineras surgieron en Bolivia una serie de proyectos que, desde distintos ámbitos, conducirían al complejo territorio en disputa que existe, alrededor de la radio, en la Bolivia contemporánea.

⁵⁷ Para un mayor análisis de los objetivos e implicaciones que tuvo este plan económico para Bolivia. Cfr. GARCÍA LINERA, *La condición obrera en Bolivia, Op. Cit.*, pp. 137-178.

⁵⁸ El Decreto 21060 fue promulgado por Víctor Paz Estenssoro. Implicaba una serie de reformas económicas estructurales que pretendían modificar completamente es sistema de organización financiera de Bolivia. A continuación se comparte el link donde puede encontrarse el Decreto: <http://jorgemachicado.blogspot.mx/2009/09/ds21060text.html> . [Consultado por última vez el 4 de octubre de 2015].

CAPÍTULO III: LA RADIO COMO TERRITORIO DEL PODER CONTRAHEGEMÓNICO EN BOLIVIA

Después de explicar, en los últimos apartados del capítulo precedente, el surgimiento de la radio minera como primer proyecto de radio contrahegemónica en Bolivia, en este capítulo analizaremos diversas experiencias que continuaron el proyecto de comunicación alternativa iniciado por el sector minero.

3.1 Política hegemónica y organización campesina a través de la radio

Hacia la década de los cincuenta y con la efervescencia que habían desatado las radios mineras, se organizaron una serie de propuestas radiofónicas cuya transmisión se haría por primera vez en un idioma originario, en aimara. Estas radios surgieron en un contexto en que se privilegiaba la comunicación hablada y escrita en idioma español y se deslegitimaba la expresión en lenguas originarias por considerarse culturalmente inferior.

Estas primeras experiencias tuvieron como casos más representativos la apertura de tres radios: Radio La Cruz del Sur, Radio Altiplano y Radio Continental. Las tres significaron una coyuntura para el posterior desarrollo del ejercicio radiofónico de los pueblos originario-campesinos, pues provocaron la multiplicación de producciones independientes que buscaban, de manera clandestina, espacios para su transmisión.

El ejercicio inicial de hacer radio en idioma aimara ganó espacio principalmente con contenidos de entretenimiento, con una programación de transmisiones musicales y radionovelas que se trasmitían por la madrugada. Pionera de esta experiencia es el caso de Radio Cruz del Sur, donde se daba un espacio para la transmisión en lengua aimara durante una hora de la madrugada, de 5 a 6am, que fue ganando espacio en el ámbito radiofónico debido al esfuerzo de un locutor que se volvió un referente para la programación aimara: *Mallku*.

Las emisiones aimaras, quechuas y en menor cantidad guaraníes, se inscribieron en una forma de hacer comunicación para el entretenimiento. Sin embargo, se sustentaban en el antecedente de las posibilidades de que la radio se volviera un espacio para la transmisión de ideas y expresiones de las culturas originarias y la organización de estrategias de comunicación con base en pensamientos propios.

En el análisis de la radio campesina podemos observar la participación de este sector como un sujeto político que protagonizará algunas de las transformaciones sociales más importantes del siglo XX y XXI en Bolivia. Al mismo tiempo que planteaba un nuevo concepto relevante para la historia futura de la comunicación en el terreno de la teoría y la praxis: la radio comunitaria. Ésta, demostraría su potencia como articuladora de las comunidades. Para el caso de las radios campesinas, permitiría generar redes a nivel local y regional, forjando vínculos que antes eran mucho menos estables debido a la distancia o que simplemente no existían, además de contraponer la idea de comunicación como elemento para la formación individual a la idea de comunidad.

Según José Luis Aguirre Alvis, podemos enumerar algunos elementos que se unen para hacer de la radio campesina en idiomas originarios, una comunicación radial coyuntural para Bolivia:

- El compromiso de los comunicadores para hacer radio en lengua nativa.
- El reconocimiento de la importancia social de estas radios y la confrontación con un sistema que las denomina ilegales.⁵⁹

Luis Ramiro Beltrán, por su parte, reconoce dos razones por las cuales los campesinos decidieron usar la radio como un instrumento de organización política. Señala que en un país como Bolivia, donde más del 40% de la población vivía en condiciones de pobreza, era el único medio que llegaba a la mayoría de la población que incluía al sector con menos recursos económicos. Por otro lado, era un medio acorde a la tradición indígena boliviana que estaba enraizada en la oralidad como forma de expresión, comunicación y entendimiento del mundo. Dicho autor señala:

La radio es la única excepción a la regla [con respecto a la práctica y filosofía de los medios masivos de comunicación] no sólo porque es el medio de comunicación más persuasivo sino *porque alcanza especialmente a los estratos más bajos de la población, mucho más que todos los otros medios, incluyendo a los campesinos nativos ya que se*

⁵⁹ AGUIRRE ALVIS, José Luis, comunicación personal, 22 de septiembre de 2014.

adecúa a su tradición oral [...]. La radio representa para los campesinos quechuas y aimaras virtualmente su única oportunidad de estar en contacto con el resto del país y el mundo a través de un medio masivo (cursivas mías).⁶⁰

De esta manera surgen las primeras radios comunitarias en Bolivia, que, según Luis Ramiro Beltrán, nacen en la configuración de una serie de reivindicaciones por la democracia:

[...] las radios comunitarias son, además, del pueblo. Es decir son propiedad de pequeñas agrupaciones comunales, principalmente indígena-rurales, que las financian voluntaria y colectivamente y las manejan autónomamente con fines de servicio público solidario y desinteresado. Se inscriben plenamente así, como lo hicieron las radios mineras, en el ideal de la comunicación democrática.⁶¹

La radio comunitaria campesina nació en la necesidad de intervenir los espacios de comunicación para construir poder político. En el marco del proceso revolucionario, los campesinos se reconocieron como trabajadores del campo que estaban llevando una teoría laboral a sus comunidades y que cambiaría las concepciones de la cultura en el campo. A diferencia de la práctica y el discurso consolidado de las radios mineras, las radios comunitarias campesinas inician su trabajo en pequeñas comunidades, entre familiares que se apoyan o conocidos, viendo en éstas una continuación del *ayllu*, que es el espacio de organización de la vida comunitaria aimara.⁶² En este sentido señala Karina Herrera:

Tenemos experiencias de radios comunitarias ligadas a sectores rurales campesinos e indígenas que sin embargo no pueden replicar el modelo de sostenibilidad de las radios mineras porque estamos hablando de un movimiento fuerte que aporta, mientras estamos hablando de experiencias chiquitas donde a veces una persona es la que mantiene la radio. Sin embargo cumplen igual un papel fundamental en la vida local, porque

⁶⁰ BELTRÁN, Luis Ramiro, http://www.grer.fr/upload/articles_en_ligne/La_radio_populaire_en_Bolivie_la_lutte_des_ouvriers_et_des_paysans_pour_democratiser_la_communication.pdf. [Consultada por última vez el 5 de octubre de 2015.]

⁶¹ _____, *Democracia y comunicación*, Tribunal Supremo Electoral, Bolivia, 2012, p.130.

⁶² BELTRÁN, *Ibid.*, p. 161.

visibilizan demandas, actores, una experiencia de espacio público micro en la comunidad que va a ser muy importante.⁶³

Las instalaciones de la radio fueron prontamente un lugar de encuentro y conversación entre los pobladores, trabajadores, campesinos, músicos y demás invitados. Este espacio se consolidó como un lugar en que se discutían los temas más relevantes para los miembros de la comunidad y un espacio para reafirmar el pensamiento colectivo e imaginar nuevas formas de comunicación.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario, vio en ellas un espacio para la legitimación de la reforma agraria revolucionaria, por lo que después de 1952 hubo una alianza que dio como resultado el crecimiento de espacios radiales en los que se hablaban lenguas indígenas. Este proceso tiene como punto culminante la aprobación del “Reglamento General de Servicios Radioeléctricos”, en 1960, en el cual se proponía:

[...] incluir explícitamente las lenguas o dialectos del país en los programas radiofónicos, para promover la educación, recuperación y superación de las clases campesinas.⁶⁴

Los espacios radiofónicos que se habían ganado entonces a partir del esfuerzo de productores indígenas independientes, se convirtieron muy pronto en vehículos para el afianzamiento del discurso oficial y la difusión de los proyectos estatales, por ejemplo, para difundir campañas de alfabetización. Dichas experiencias no estaban ligadas directamente, como en el caso de las mineras, a hacer reivindicaciones propias del sector campesino, sino a legitimar los gobiernos tanto de Víctor Paz Estenssoro como de Hernán Siles Zuazo.

Para Herrera Miller, la incorporación del sector campesino al panorama radiofónico fue parte de un complejo proceso político posrevolucionario, que, con base en las experiencias logradas en la transmisión de programación en lenguas originarias, afirmó la radiofonía como una práctica política de construcción de hegemonía y disputa por el poder.

Después de la revolución del 52, la emergencia de lo campesino como símbolo de revolución se trasladó a que hubiera un cierto espacio para

⁶³ HERRERA MILLER, Karina, comunicación personal, 18 de septiembre de 2014.

⁶⁴ CORONEL QUISBERT, Cristóbal, *Una aproximación a la historia de la radio comunitaria en Bolivia*, ERBOL, Bolivia, 2010, p. 39.

programas muy marginales. En la madrugada, en idioma aimara o en idioma quechua; muchos años después en la década de los noventa, recién se dan también programas en guaraní.⁶⁵

Hacia la década de 1970, las alianzas políticas que habían sostenido al Estado posrevolucionario sufrieron una crisis que llevó a la ruptura de la alianza de los campesinos con éste. El pacto militar campesino,⁶⁶ que había dado fuerza y legitimidad política al gobierno del MNR, se rompe en 1979. Bajo la influencia del indianismo y katarismo, se inicia una nueva etapa de organización y movilizaciones por parte de este sector, convirtiéndose en el actor político más importante de Bolivia, después de que el movimiento obrero había sido fuertemente debilitado debido al cumplimiento del llamado “Plan Triangular.”⁶⁷

El rompimiento del “Pacto Militar Campesino” dio a este sector un programa de acciones y reivindicaciones entre los que se tomó como prioridad el derecho a la comunicación libre y a la participación política. El 26 de junio de este mismo año se creó la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), que en la actualidad, se reivindica como “la máxima organización natural que representa al conjunto de las naciones y pueblos indígena originario campesinos del Estado Plurinacional de Bolivia con representación nacional, departamental, regional, provincial, Centrales, Subcentrales y Sindicatos, reconocido a nivel internacional y está afiliado a la COB.”⁶⁸

La tesis política con la que nació la CSUTCB será una coyuntura para los próximos movimientos sociales, por reivindicarse como una Confederación cuya raigambre se encuentra en el carácter de la identidad de los pueblos originarios. Como señala Rafael Puente:

En su tesis política juega un papel muy importante la reivindicación étnica, ya no hablaban de los derechos como campesinos sino de los

⁶⁵ HERRERA MILLER, Karina, comunicación personal, *Op. Cit.*

⁶⁶ Para conocer la historia de este pacto, de su origen y consecuencias: Cfr. VIAÑA, Jorge, *Configuración y horizontes del Estado Plurinacional*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, Bolivia, 2014.

⁶⁷ El plan triangular fue una estrategia económica planeada y llevada a cabo por los Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo y Alemania Federal en 1961 con el objetivo de financiar la producción minera en manos de la COMIBOL, que después de estatizadas las minas sufría una crisis en el financiamiento a los proyectos mineros durante el gobierno republicano de Víctor Paz Estenssoro.

⁶⁸ Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, <http://www.csutcb.org/node/3>. [Consultada por última vez el 4 de enero de 2016.]

derechos como pueblos indígenas y eso ha sido lo que ha seguido madurando, y esa es la fuerza que hoy está más cerca del poder en Bolivia y que tuvo una larga etapa las características de un auténtico movimiento social.”⁶⁹

Hacia mediados del siglo XX, uno de los proyectos más importantes fue Radio Emisoras Bolivia. Fundada en 1964 por los padres oblatos, la misma orden que había fundado Radio Pío XII, tenía el objetivo de alfabetizar. Sin embargo, en 1971 la cedieron a la Federación Departamental de Campesinos de Oruro para que se convirtiera en un elemento de cohesión y organización del sector campesino. Esto se convirtió muy pronto en un motivo de confrontación con Hugo Banzer, que daría un nuevo golpe de Estado para instaurar una dictadura el 21 de agosto de 1971, en contra del general Juan José Torres. La dictadura de Hugo Banzer censuró a todos los medios de comunicación no oficialistas, y fueron precisamente las radios uno de los medios más afectados que tuvo que trabajar en la clandestinidad.

Los principios de Radio Emisoras Bolivia, convertida hacia 1971 en Radio Sukajj Mallku, fueron la transformación social y el mejoramiento de las condiciones del sector campesino a través de la radio. Según Luis Ramiro Beltrán y Jaime Reyes, una radio campesina es “no comercial, de campesinos, por campesinos y para campesinos, que opera de preferencia en lenguas nativas.”⁷⁰ Es decir, los principios de la radio comunitaria se sostienen en una idea de transformación en beneficio de una colectividad, de una comunidad.

Otras dos radios construidas desde la base de un esfuerzo colectivo de los campesinos son Radio Yurak Molino, establecida en 1985 en Carrasco, Cochabamba, y Radio Mallku Kiriya, perteneciente a una comunidad campesina de Potosí.

Radio Yurak Molino fue creada por el Sindicato Sub-central de Campesinos y financiada con los aportes de los trabajadores pertenecientes a los 27 sindicatos que conformaban la subcentral. Al ser una radio autogestionada y autofinanciada con los recursos de las propias bases, se comprometía con los intereses de su propia comunidad, y no con los de empresas privadas o instituciones gubernamentales.

⁶⁹ PUENTE CALVO, Rafael, comunicación personal, 26 de octubre de 2014.

⁷⁰BELTRÁN, Luis Ramiro y Jaime Reyes, “Radio Popular en Bolivia: la lucha de obreros y campesinos para democratizar la comunicación”, *Revista Diálogos*, Perú, 1993, p. 13.

Radio Mallku Kiriya, nombre en aimara que traducido al español significa “Voz del Señor”, también se sostuvo por la cooperación de trabajadores campesinos y sumó elementos para complejizar el panorama radiofónico alternativo boliviano. Un aspecto importante de Radio Mallku Kiriya es que hizo de la radio el espacio principal de reunión asamblearia de la comunidad, ayllu.

Queremos atender el tema de la financiación para ubicar esta radio campesina como alternativa, pues al ser autofinanciada y sustentarse con las aportaciones de los campesinos, su total desarrollo dependió de su capacidad de organización y vinculación participativa con el proyecto:

La humilde pero adecuada instalación de la emisora fue construida a la manera tradicional cooperativa, característica de las comunidades aimaras. Y las contribuciones colectivas hicieron posible también la compra del generador de electricidad diesel para operar la planta transmisora. Esto sin embargo, ha devenido en una modalidad de trabajo por la cual la estación se ha convertido físicamente en el centro principal de reunión del ayllu. Muchos campesinos caminan considerables distancias para llegar y estar presentes cuando se transmiten los programas, para ver a los músicos nativos, cantantes y bailarines y para encontrarse y conversar con compañeros campesinos, amigos y autoridades. Esta es, por ello, una auténtica radio de los campesinos, por los campesinos y para los campesinos.

En lo anterior podemos ver que la radio no se limita a sus funciones comunicativas sino que hace parte de un proceso social y político más amplio en el que se configura como un espacio para la construcción de poder político y la organización de un sector, rebasando por mucho el carácter único de medio de comunicación. Sirve, además, como un espacio de encuentro entre los campesinos para escucharse y organizarse en temas concernientes al campo, la salud, la educación, así como otros asuntos de relevancia comunitaria. Tiene funciones de organización y vinculación social, al mismo tiempo de un papel económico por tratarse de un territorio desde el que se toman decisiones relativas a la producción.

La radio campesina indígena boliviana ha sido un parteguas en la historia política y de las comunicaciones porque ha permitido que los propios sujetos subalternos busquen medios para expresar su voz, dándose los campesinos a sí mismos su lugar como sujetos históricos activos mediante la expresión de sus intereses sociales, culturales, económicos y

políticos. “La información alternativa contrahegemónica u oposicional al sistema neoliberal dispone una reconstrucción de las coordenadas espacio temporales que las personas necesitan percibir para construir su sentido de lo real.”⁷¹

Los campesinos, con su trabajo, su forma de organización política a través del ayllu y del sindicato, sus idiomas originarios, sus formas de concebir el mundo y de transmitir esas ideas en la radio, eran los subalternos tomando el micrófono en un sistema que ordena, excluye e invisibiliza. Las radios campesinas constituyen, por lo tanto, un ejemplo de lo que Gustavo Gómez nos dice en la siguiente cita:

Los medios comunitarios son un medio eficaz de fortalecimiento de la diversidad cultural y lingüística, la inclusión social y la identidad local, promueven el diálogo intercultural, contribuyen a alcanzar el objetivo de mejorar la alfabetización mediática de los ciudadanos mediante su participación directa en la creación y la difusión de contenidos, contribuyen a reforzar el pluralismo de los medios de comunicación y fomentar la participación ciudadana en el discurso público.⁷²

La participación campesina en la radiofonía boliviana se afianzaría hacia la década de 1980 en el marco del fin de las dictaduras y de la introducción en la discusión pública de dos temas: el derecho a la formación profesional de radialistas nativos y la necesidad de ver en la defensa de las manifestaciones de la cultura indígena una lucha política. En este sentido son coyunturales dos acontecimientos: la creación en 1978 de la Asociación de Radialistas Nativos y Promotores de Espectáculos, y el Congreso de Comunicadores y Radialistas en Idiomas Nativos realizado en 1984, en el que se hace una declaración que será la base para futuras experiencias radiofónicas de suma relevancia para Bolivia:

El objetivo de nuestra acción comunicacional es desarrollar y revalorizar nuestros valores culturales. [...] La participación de las naciones aimaras y quechuas, tupiguaraní en el gobierno es un anhelo legítimo. La historia nos ha enseñado que los problemas estructurales del país no podrán ser solucionados sin la participación de los oprimidos, explotados y discriminados. El logro de estos objetivos requiere de la preparación y capacitación de los pueblos aimara-quechua-tupiguaraní elevando el nivel de conciencia y fortaleciendo las organizaciones básicas de nuestros

⁷¹ VINELLI Natalia y Carlos Rodríguez Esperón, *Op. Cit.*, p. 39.

⁷² GÓMEZ GERMANO, Gustavo, “Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y televisión comunitaria”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller, *Op. Cit.*, p.50.

pueblos. Las acciones de comunicación deberán necesariamente partir por la propia lengua o idioma. Si bien, los medios de comunicación han ampliado sus radios de acción, especialmente las radioemisoras que cubren en la práctica todos los confines del país, los aimaras, quechuas, tupiguaraníes continuamos incomunicados y desinformados sobre todos los acontecimientos políticos, económicos y sociales en nuestro país. *Nuestras culturas tuvieron formas de comunicación tradicional de generación en generación en forma verbal u oral. Esta es la razón por la que consideramos justificada plenamente la realización de programas radiofónicos en idiomas nativos* (cursivas mías).⁷³

Esta declaración significa la inserción pública de los campesinos en los asuntos públicos, fundamentalmente en las discusiones respecto al Estado.

A continuación abordaremos otro caso radiofónico que ha sido elemento orgánico de un movimiento político en Bolivia, el movimiento cocalero, de cuyas prácticas políticas y reivindicaciones sociales se desprenden nuevas preguntas acerca de las posibilidades de transformación y crítica social en Bolivia.

3.2 Radio Soberanía y Red Integración Social Kawsachun Coca: democratizando la palabra

Humilde portavoz de lo que hacen mis fuerzas armadas, ver que estos ciudadanos piensan en Bolivia. El propósito es contribuir. Este es el tiempo de establecer un Estado fuerte, poderoso. Quiero felicitar este aniversario de la radio, una radio revolucionaria. Siempre augurando fuerza. Sean siempre esos portavoces, sean la voz del pueblo. Ustedes contribuyen a que estos diálogos lleguen a nuestros hermanos.

Coronel Ramiro Triveño

A fines de la década de 1970 el régimen militar del general Hugo Banzer promovió lo que se denominó “marcha hacia el oriente”, que fue la migración de trabajadores mineros del estaño hacia las zonas productoras de hoja de coca debido a la crisis internacional en la producción de este mineral. La cima de este proceso migratorio se ubica hacia el año de

⁷³ Citado en CORONEL QUISBERT, *Op. Cit.*, p. 42.

1985 con el llamado “proceso de relocalización”, en el que los trabajadores mineros se volvieron trabajadores campesinos productores de hoja de coca.

A mediados de esta década, la producción de hoja de coca se volvió una de las principales actividades productivas de Bolivia en un sostén fundamental de la economía. Esto dio lugar a la unión de sindicatos campesinos ya formados en la zona con los nuevos planes sindicales de los mineros recién llegados, iniciándose según la propuesta de Jorge Viaña, (quien retoma a su vez a René Zavaleta), un “momento constitutivo”:

[...] Este proceso da inicio a la construcción de una nueva alianza entre sectores subalternos, obreros campesinos-indígenas y sectores nacional populares que se concretizó de manera palpable en lo que Zavaleta llamó un “momento constitutivo” de reconfiguración general de las relaciones de clase en el país.⁷⁴

El proceso de reubicación de extrabajadores mineros, que en este caso se dirigieron a las dos zonas productoras de hoja de coca de Bolivia que son los Yungas, en el departamento de La Paz, y el Chapare en Cochabamba, reconfiguró las bases de la economía boliviana y al mismo tiempo significó una apertura en la organización comunicacional en ambas zonas, lo que implicó la suma de la experiencia radial minera, que los trabajadores reubicados tenían, con la experiencia radial que tenían los campesinos que se encontraban previamente en las regiones señaladas. La radio se convirtió entonces en una herramienta de organización y participación también del sector cocalero que se estaba formando.

Para movilizarse entre las distintas regiones tanto del Chapare como de los Yungas, y mantener sus comunidades informadas, los cocaleros decidieron abrir una radio, *Radio Chipiriri*, que más tarde se convertiría en *Radio Soberanía* y que sería una base fundamental para la comunicación de los cocaleros, mismos que para entonces estaban ya organizados en seis federaciones que son: Federación Sindical Única de Trabajadores del Trópico, Federación Carrasco Tropical, Federación Comunidades Interculturales Chimoré, la Federación Única Centrales Unidas, Federación Intercultural Agraria Mamoré Bulobulo y la Federación de Zonas Tradicionales y Húmedas Chapare.

⁷⁴ VIAÑA, Jorge, *Op. Cit.*, p. 73.

Hacia 1982 los cocaleros crean la Confederación Nacional de Colonizadores de Bolivia (CNCB), confederación afiliada a la Central Obrera Boliviana. Como señala Sárka Malá, esta organización rompe también con el pacto militar-campesino.⁷⁵ La participación política del sector cocalero aumenta hacia la década de los noventa, convirtiéndose en un movimiento de trabajadores cada vez más consolidado orgánicamente, debido a diversas alianzas estratégicas que va tejiendo con organizaciones sindicales como son la CSUTCB y la COB. Según Sárka Malá, dicho movimiento será entonces la vanguardia de la lucha sindical en Bolivia.

Para autores como Jorge Viaña, la lucha y organización cocalera de los campesinos del Chapare es parte de una serie de alianzas entre sectores subalternos que venía de algunas décadas atrás y que hacia el futuro hace posible la unificación popular en aras de un proyecto estatal que será radicalmente distinto a los del siglo XX:

Este proceso gradual y sucesivamente se fue construyendo a lo largo de tres décadas (70,80 y 90) entre sectores subalternos, en especial la lucha y resistencia cocalera en el Chapare y luego sectores de clases medias y populares urbanas entre 2000 y 2005. Se logró hacer una insurrección pacífica victoriosa en octubre de 2003 para expulsar al presidente e iniciar el ciclo estatal de las luchas que empieza en diciembre de 2005. Se contó con la posibilidad de construir ya no solo sujetos colectivos subalternos unificados, sino un proyecto estatal viable que construye gradualmente un bloque histórico con sus características estructurales y superestructurales.⁷⁶

A mediados de la década de los ochenta, Estados Unidos ordena que se realice un nuevo ordenamiento legal y territorial de la siembra y cultivo de hoja de coca, en el marco del establecimiento de nuevos controles relativos a la producción de cocaína, lo que lleva al gobierno de Víctor Paz Estenssoro a instrumentar el “Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico”,⁷⁷ relacionando inmediatamente el aumento de la producción de hoja de coca

⁷⁵ Cfr. MALÁ, Sárka, “El movimiento cocalero en Bolivia durante los años 80 y 90: sus causas y su desarrollo”, *Revista Escobos*, Universidad Carlos Praga, República Checa, p.103. Disponible en <https://periodicos.ufsc.br/index.php/esbocos/article/viewFile/2175-7976.2008v15n20p101/9539>, p. 106. [Consultado por última vez el 4 de enero de 2016.]

⁷⁶ VIAÑA, *Ibid.* p. 73.

⁷⁷ Cfr. PINTO OCAMPO, María Teresa, *Entre la represión y la concertación: los cocaleros en el Chapare y en el Putumayo*, CLACSO, 2003. Disponible

con el aumento de la producción de cocaína y por ende, estableciéndolo como un producto ilícito. Esta nueva política criminaliza la siembra de hoja de coca a través de la “Ley 1008” que determina que habría:

[...] tres zonas de producción para la coca: la primera, de tipo tradicional y por consecuencia lícita, destinada al acullico, a usos medicinales o a rituales, los cuales no generan ningún tipo de dependencia (provincia de Yungas); la segunda, llamada “en transición”, en la cual la producción de coca, fruto de un proceso de colonización espontánea, ha engendrado una expansión de cultivos excedentarios para dar respuesta a la demanda mundial de estupefacientes (la zona del chapare) y; una tercera, denominada ilícita, la cual está compuesta por el resto del territorio, donde la producción de coca está prohibida de forma inmediata y con carácter indefinido.⁷⁸

Esta ley provocó el descontento del sector cocalero y lo movilizó en aras de promover la total legalidad de la siembra de hoja de coca e incluso su concepción como elemento primordial de la cultura boliviana, para lo que fue importante la suma de las prácticas históricas de lucha política del sector minero:

Por su parte, los cocaleros utilizaron los métodos de movilización heredados del movimiento obrero y minero. De la publicación de demandas y reivindicaciones que el gobierno no tomó en cuenta, los cocaleros pasaron a acciones de presión directa como los piquetes de rutas, las huelgas de hambre, la búsqueda de apoyo en otras organizaciones sociales nacionales e internacionales y la movilización de la opinión pública.⁷⁹

Uno de los líderes del movimiento cocalero y autor intelectual de un primer proyecto radiofónico para la movilización cocalera, fue Juan Evo Morales Ayma, dirigente de las federaciones, quien hacia el año de 1989, y después de la masacre de Villa Tunari,⁸⁰

en<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/pinto.pdf><http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110127090256/pinto.pdf>. [Consultado por última vez el 18 diciembre de 2015.]

⁷⁸ MALÁ, Sárka, *Op. Cit*, p. 6.

⁷⁹ *Idem*.

⁸⁰ La masacre de Villa Tunari ocurrió en esta localidad ubicada en el Departamento de Cochabamba en la provincial del Chapare el 27 de junio de 1988. Fue un ataque de las fuerzas policiales bolivianas y estadounidenses a través de la DEA y la Unidad Móvil de Patrullaje Rural en contra de productores de hoja de coca, quienes se estaban movilizando en oposición a la Ley 1008 que implicaba medidas fuertemente

planteó la urgencia de retomar el proyecto radiofónico como una herramienta para la movilización, organización y vinculación de los cocaleros con otros sectores sociales. Es así que en este año nació Radio Soberanía la primera radio en defensa de la siembra y uso de la hoja de coca, como una plataforma de las organizaciones para construir un discurso que criticara la penalización de la producción de hoja de coca. Como se describe en su página de internet, su misión es, hasta la fecha: “Informar y prestar servicio comunicacional a los sindicatos agrarios, centrales y a las comunidades más alejadas de todo el Trópico de Cochabamba [...] ofrecer a los oyentes un medio de comunicación alternativo que les permita expresar libremente sus ideas y pensamientos”.⁸¹

El pensamiento de los cocaleros estaba circunscrito a exigir la despenalización de la hoja de coca y a entablar una lucha contra el poder para fortalecer su propia actividad productiva en aras de conjugar una organización que defendía el trabajo, los proyectos productivos y la cosmovisión en torno a la hoja de coca por ser ésta un símbolo de las culturas andinas.

Desde el comienzo de sus transmisiones, Radio Soberanía estuvo en la mira del gobierno de Paz Estenssoro, pues mientras las federaciones dialogaban en el congreso la Ley de Sustancias Controladas, el ánimo era tenso en las calles pues las protestas incluirían el bloqueo de caminos y una huelga de hambre, a cuya convocatoria, que se hacía a través de la radio, acudirían todos los trabajadores y la población en su conjunto. Por tales razones, la mencionada huelga de hambre fue acallada, sin embargo en la organización y la lucha campesina la palabra radiofónica ya tenía un impacto social consolidado. Es así que, después de sufrir ataques de los militares, el robo de transmisores y equipos, la gente en rebelión se organizó para abrir otras radios en diferentes regiones y planear la apertura de otras estaciones. En este sentido, señala Sabina Cruz Poma, (locutora de otra de las radios que se abrieron, *Radio Kawsachun Coca*), la actitud de los cocaleros fue de franca oposición y combate al silenciamiento de las radios:

restrictivas para la producción de dicha hoja. Para más información se puede consultar la página de Radio KawsachunCoca http://www.kawsachuncoca.com/index.php?option=com_content&view=article&id=724:se-cumplen-26-anos-de-la-masacre-de-villa-tunari&catid=9&Itemid=112

⁸¹ <http://www.radiosoberania.com.bo/index.php/es/quienes-somos>

Ahora que nos han callado no vamos a quedarnos con una radio, vamos a tener varias radios y nuestras. En una de esas se fortalece la radio Carrasco que también está en Puerto Villarroel, la radio entre ríos Mamoré, que está en entre ríos, en Bulobulo, que es otra población, que son de las federaciones, de las organizaciones. Y en una de esas dicen: no es suficiente, nos han cortado, no nos dan oportunidad en los medios grandes. En aquel entonces en las radios privadas no tenemos voz, necesitamos otra, nuestras radios son pequeñas, otra grande armaremos las seis federaciones.⁸²

Desde la promulgación de la “Ley 1008” durante el gobierno de Víctor Paz Estensoro en el año de 1988, los acosos en contra de los campesinos cocaleros se radicalizaron, siendo cada vez más violentos los enfrentamientos entre los cocaleros y los gobiernos que se iban sucediendo, lo que provocó que la radio se afianzara como un medio de resistencia y organización, pues era en muchas regiones el único medio a través del cual la gente se podía informar acerca de las acciones que estaba emprendiendo el gobierno y de lo que harían al respecto.

Durante la presidencia de Sánchez de Lozada, que va de 1993 a 1997 en su primer periodo, inicia un nuevo proyecto de reorganización de la producción de hoja de coca que intentó implementar estrategias para su eliminación en la zona del Chapare, proyecto que fue nombrado “Opción Cero”. El objetivo era destruir todos los cultivos de hoja de coca de la zona y relocalizar nuevamente a los campesinos exmineros. Desde entonces, hasta prácticamente el 2005, los intentos por eliminar el cultivo de la hoja de coca no cesaron.

En entrevista en la *Radio Kawsachun Coca*, Sabina Cruz recuerda esta pugna como una lucha trágica que daría pie a mantener la convicción de la importancia de la comunicación como herramienta estratégica de lucha y de organización política:

La radio es destacable por el nombre que tiene, que viva la coca. Este nombre lo hereda porque aquellos desde el 97, 2000 y 2002, hubo enfrentamientos aquí en el Chapare, varios muertos. Más de 400 heridos, más 100 muertos. En honor a ellos y para que la hoja de coca sea respetada le han puesto este nombre de Kawsachun Coca.⁸³

⁸² CRUZ POMA, Sabina, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014.

⁸³ *Idem*.

Como podemos observar en lo antes expuesto, los procesos de resistencia desencadenados a partir de las leyes de erradicación de la hoja de coca ubicaron a los cocaleros al centro de los debates políticos más importantes de Bolivia. El rol histórico que asumieron, los colocó en el corazón del debate público como sujetos activos de las transformaciones que entonces era urgente llevar a cabo, relativas a la economía nacional y a la hegemonía cultural. Radio Soberanía y Radio Kawsachun Coca fueron proyectos que enmarcaron una apuesta por la construcción de una comunicación crítica, alternativa y contrahegemónica.

Esas alianzas de los subalternos cobraron una potencia tal que volcó el orden social, económico, político y cultural de Bolivia hacia procesos de resistencia que se desencadenaron a partir de los dos conocidos eventos con los que daría inicio el siglo XXI boliviano: la guerra del agua en Cochabamba, en el año 2000, y la guerra del gas en el año 2003.

Todo este clima de protestas sociales dio lugar a que en el año 2005 ganara la presidencia, con el 54% de los votos, Evo Morales Ayma, quien había sido uno de los líderes de las manifestaciones cocaleras de la década de los ochenta.

La defensa de la siembra de hoja de coca, la guerra del gas, la guerra del agua y el triunfo de Evo Morales, son procesos coyunturales que han determinado la historia presente de Bolivia. Para este país el 2005 fue un año en que quedaron expuestas las contradicciones históricamente irresueltas y las huellas que habían dejado una serie de reivindicaciones de justicia, dignidad y respeto para los pueblos originarios.

En este escenario, la radio no sólo jugó un papel fundamental para la llegada de Evo Morales al poder, sino que siguió jugando un rol central para el gobierno de este presidente.

3.3 La práctica radiofónica desde el Estado Plurinacional

En el año 2006, después de la llegada de Evo Morales a la presidencia de Bolivia, nació Radio Kawsachun Coca, que como experiencia radiofónica heredera de quienes habían formado parte del movimiento cocalero décadas atrás, mantuvo un discurso combativo sosteniendo reivindicaciones sociales de primer orden.

El objetivo de Radio Kawsachun Coca es según sus propias palabras, democratizar la palabra fundamentalmente para el sector cocalero:

En Cochabamba en la década de los noventa cuando emerge también con fuerza el movimiento cocalero de donde surge Evo Morales, las radios juegan un papel muy importante. Hoy más que nunca reconocen a la radio también como un instrumento político de articulación de su movimiento, de su sector. Cuando va Evo Morales por ejemplo, hacen cadena igual y red todas las radios, difunden lo que está hablando el compañero. Sí es una cosa muy interesante ver que hay radios que sí se transforman en orgánicas de un movimiento sindical, de un movimiento reivindicativo, etc.⁸⁴

Desde sus inicios, Radio Kawsachun Coca se planteó hacer de la radio un espacio para la reivindicación y lucha política, enmarcando su práctica en una frase como la siguiente: “*Hacer de nuestro ejército, un ejército integrado al proceso de cambio*”. Con base en esta filosofía, se fijarían las nuevas prácticas de la radio de uno de los sectores sociales, económicos, políticos y culturales históricamente más importantes de Bolivia como es el sector de los campesinos productores de hoja de coca.

Radio Kawsachun Coca se propone orientar lo que ellos denominan “el proceso de cambio” desde sus bases, desde su sindicato. Para ellos, las radioemisoras de las seis federaciones tienen un papel comunicativo protagónico en dicho proceso.

Tomando en cuenta que Evo Morales se formó políticamente en el propio sindicato cocalero, no es de sorprender que esta radio se concentre en difundir los discursos y las acciones que está llevando a cabo el gobierno actual con base en la premisa de que la comunicación debe ser un eje de unión, rector de las organizaciones y base para la acción política. Uno de los elementos que más identifica a esta radio son las entrevistas que realizan a diversos funcionarios de gobierno, quienes con base en las preguntas de los entrevistadores, se encargan de explicar sus funciones pero sobre todo la filosofía que tiene el Estado Plurinacional de Bolivia.

Una de las razones críticas por las que podemos cuestionar el sentido de observar a esta radio como una radio militante, es porque difunde los planteamientos del gobierno y su filosofía, sin embargo, a diferencia de los regímenes que dieron pie a las críticas y a la lucha de las radios mineras, campesinas y cocaleras décadas anteriores, este gobierno se reconoce a sí mismo como revolucionario, como parte de un llamado “proceso de cambio”,

⁸⁴ HERRERA MILLER, Karina, comunicación personal, *Op. Cit.*

que ha implicado transformaciones sociales que van contra el discurso que había sido dominante hasta entonces. Lo que nos permite problematizar uno de los ejes vertebrales de la discusión de medios alternativos que hemos planteado: ¿Las radios cocaleras actualmente se pueden reconocer como radios contrahegemónicas si son parte de las estrategias comunicativas del gobierno?

En entrevista en las locaciones de la radio, un funcionario del gobierno señala lo siguiente:

Hay que rescatar tres escenarios fundamentales: el momento histórico que está viviendo el país, referido a la revolución democrática y cultural. Entonces no hay que olvidarse que todas las instituciones deben cumplir un rol específico, relacionado a esa revolución democrática y cultural. ¿Cuál es el desafío de esta revolución? La construcción y consolidación del Estado Plurinacional. En este desafío, las fuerzas armadas tienen que estar en el imperativo de dar su aporte para seguir ese liderazgo que tiene nuestro presidente.⁸⁵

Como se puede entender de los señalamientos anteriores, el gobierno actual dice tener el objetivo de construir un Estado basado en la militancia de los cocaleros, a diferencia de lo que había sido la de otros sectores como el minero, por ejemplo, tiene el objetivo de ser parte en la construcción del Estado basado en una constitución jurídicamente novedosa (que entró en vigor el 7 de febrero de 2009), y cuyo rol histórico se considera como una correlación de fuerzas a favor de los grupos que antes habían sido vulnerados: trabajadores mineros, campesinos, indígenas de todas las regiones. Para los radialistas del Trópico de Cochabamba que pertenecen a las seis federaciones de productores de hoja de coca”, esta zona es un centro desde el que se irradia la sublevación contra el Estado anterior al que consideran caduco por ser el representante más logrado del neoliberalismo.

El mensaje oficial del gobierno al que la radio se adhiere, es que la tarea de los bolivianos es reivindicar los principios establecidos en la Constitución Plurinacional, por haber sido hecha desde el diálogo y la confrontación pública de diversas posiciones e ideas, por lo que representa la voluntad de la mayoría de los bolivianos y es la expresión más democrática que se puede tener de la configuración de un Estado. Según el criterio del

⁸⁵ TRIVEÑO, Ramiro. Comandante del Regimiento 33 Río Blanco, municipio entre Ríos. Entrevista realizada por Sabina Cruz Poma en las instalaciones de Radiokawsachun Coca el día 3 de julio de 2013.

ministro de defensa expresado en la radio: “Todos (los bolivianos) deberíamos estar apostando a esto, en mi criterio todos los bolivianos deberíamos meternos en la cabeza y los corazones los principios éticos de nuestra constitución”.⁸⁶

A continuación, recupero un fragmento que considero relevante para entender la difusión de ideas que se hace a través de la radio:

¿Qué estamos haciendo para unirnos? Si nosotros buscamos la unidad, te aseguro que esas diferencias terminarán en una conclusión. Si vamos con la intención de unirnos acabarían en una solución que beneficiaría a una organización social, a un sindicato. No limitarnos a hacer una referencia de estos valores, debatirlos, entender qué se entiende, qué aspectos pueden materializar este valor, unidad, y en eso ir trabajando. Luego que eso se traduzca al sindicato, a la familia. Seguramente se ha hablado de nuestro presidente, que tenemos un gobierno indígena, pero qué estamos haciendo para internalizar estos valores en la familia. Han dicho, tenemos que unirnos, pero la familia cómo se puede unir con otra familia, con el vecino, con el otro barrio, cómo podemos ser diferentes, pero en esa diferencia tenemos que encontrar la fortaleza utilizando un instrumento la complementariedad. Complementarnos en vez de que esas diferencias sean motivo de confrontación de división, tiene que ser un motivo de unidad. Ahí surge el debate, el diálogo intercultural, etc.⁸⁷

Ante esta exhortación, la locutora hace un llamado y menciona que el papel de los medios de comunicación es unir a las organizaciones sociales para que éstas consoliden el poder político. De esta manera, los medios se afirman en el papel que han tenido históricamente en Bolivia. La locutora señala lo siguiente:

La unidad es uno de los valores principales y en las organizaciones sociales dentro del país entero siempre unidos, jamás vencidos. Hay un lema que dice eso, la unidad nos hace más fuertes, la unidad nos lleva al poder. Tal vez llamando a la reflexión a través de los medios de comunicación, podemos llegar a distintas opiniones pero nos es importante mantener la unidad y la fuerza.⁸⁸

⁸⁶ *Idem.*

⁸⁷ CRUZ POMA, Sabina, programa radial transmitido el 3 de julio de 2013 en Radiokawsachun Coca.

⁸⁸ *Idem*

Los cambios que se generaron a partir de la movilización social con la convocatoria a un congreso constituyente en el que participaron las fuerzas sociales de Bolivia en su conjunto, y que culminó con la aprobación de la Constitución Política del Estado Plurinacional que entró en vigor el 7 de febrero de 2009, sentaron un claro precedente respecto a los temas que considera, lo que volvió a esta Constitución una referencia de la participación de los procesos de resistencia históricos en la estructuración de los poderes que rigen el Estado.

Específicamente en el tema de la radio, las organizaciones sociales presionaron para que se garantizara la comunicación como un derecho, mostrando entonces la importancia social y política de ésta. Para José Luis Alvis esto ha sido uno de los mayores logros históricos de la lucha radiofónica en Bolivia:

El Estado garantiza el derecho a la comunicación y el derecho a la información. Y el derecho a la comunicación porque la comunicación es independiente de los medios de comunicación. La comunicación es un hecho natural, humano, lastimosamente no se usa en equidad. Entonces esta es una ganancia muy importante. Aquí en el artículo 107 habla ya de los medios comunitarios: el Estado apoyará la creación de medios de comunicación comunitarios en igualdad de condiciones. El sólo hecho de que una Constitución ya habla de medios comunitarios es una ganancia histórica, impresionantemente grande. Habrá que ser vigilante de que esos medios realmente sean comunitarios.⁸⁹

La ganancia, según este autor, está en el reconocimiento de la comunicación alternativa y en la implicación que ésta tuvo en la definición de frecuencias radiofónicas, pues dividió el espectro de la siguiente manera:

- Radio Comercial 33%
- Radio estatal-gubernamental 33%
- Radio Social comunitaria 17%
- Radios de pueblos indígenas y campesinas 17%

⁸⁹ ALVIS, José Luis Aguirre, comunicación personal, *Op. Cit.*

Como parte del porcentaje que se atribuye a las radios oficiales, en la actualidad el gobierno de Evo Morales ha creado una red de radios a nivel nacional denominada *Patria Nueva*, cuyo lema es “La Voz del Estado Plurinacional de Bolivia”. El objetivo es cubrir todo el territorio boliviano de radios en las que se difundan las tareas del gobierno, al mismo tiempo que las necesidades de las comunidades en las que se instalan, lo que ha ocasionado un debate entre comunicadores, radialistas e investigadores de la radio en torno a la posibilidad de que un medio sea financiado por el Estado y, aun con ello, no sea controlado por éste.

Muchas de las radios que tuvieron su origen como medios comunitarios críticos, ahora son parte de esta red. Más allá de hacer un falso análisis y una simplificación de esta situación, diciendo que han perdido entonces su carácter crítico, quisiéramos problematizar la situación y plantear algunas preguntas que creemos podrían dar más luz acerca de esto que las respuestas simples que no tomen en cuenta los distintos elementos políticos, sociales y económicos que se están jugando en Bolivia.

A diferencia de todas las luchas del siglo XX que habían construido un discurso anticapitalista en contra del Estado, que era máxime representante de este modelo, el Estado boliviano actual cuestiona el neoliberalismo y se ha planteado problemáticas y formas de resolverlas que abren con la pregunta de cómo construir sistemas de organización alternativos y vislumbrar el socialismo.

Además, por primera vez el Estado protege y promueve la creación de radios comunitarias en aras de consolidar estrategias políticas en pequeñas regiones que carecen no sólo de medios de comunicación, sino de recursos vitales como son salud o educación. Los medios le sirven al gobierno para difundir las carencias de recursos, poniendo por primera vez como eje central de las necesidades de la comunicación oficial, la difusión de estrategias para resolver graves problemas sociales.

Por otro lado, se reconoce legalmente el papel y la importancia de los medios de comunicación comunitarios no oficiales, tanto de los que han tenido una larga trayectoria, como de los que son de reciente creación, pero que en cualquiera de los casos apelan por la conformación de redes comunicativas para la organización política y configuración de estrategias para construir poder local. Dicho reconocimiento constitucional es un gran logro, resultado de una lucha histórica por parte de diversos colectivos, gremios y sectores

que habían apostado por la radio como un medio de construcción de poder político democrático.

Ante la creación y apoyo oficial a una compleja red de radios en todo el país, es necesario plantearse la pregunta acerca de cómo construir un discurso crítico y alternativo al poder, que dé cuenta de las propuestas de sociedades alternativas que hoy mismo se están construyendo y que siguen haciendo de la radio un medio de comunicación crítico. Para ello es necesario que los actores involucrados dialoguen acerca de cómo fortalecer la formación política e ideológica de las clases subalternas, cómo organizar un constante y crítico debate de las realidades que vive el país, cómo generar estrategias de participación de distintos sectores sociales en el ámbito público, para que el Estado no tenga el monopolio absoluto del poder y en este sentido, mantener un proyecto político disidente necesario para una vida plural, como se pretende sea en Bolivia.

3.4 Tejidos comunitarios en la ciudad: la apuesta por lo radiofónico desde lo urbano

Después de prácticamente un siglo de movilizaciones, organización, lucha y propuestas prácticas y teóricas acerca de lo que es y debe ser la radiofonía en Bolivia, ésta sigue ocupando un lugar importante como elemento de cohesión y movilización social pues además de los elementos que hemos discutido, se encuentra el hecho de ser ya, una actividad con todas las posibilidades de ser alternativa desde la legalidad, siendo hoy en día una actividad que tiene la posibilidad de reproducir los rasgos de la comunicación alternativa, pero desde un marco de legalidad, apoyo y reconocimiento por parte del Estado.

En la actualidad, en todas las ciudades de los nueve departamentos de Bolivia, existe diversidad de organizaciones, colectivos, grupos y sindicatos que utilizan la radio como un medio para organizarse. La mayoría coinciden en que es sumamente eficaz para lograr los cambios sociales que le interesan a cada uno de ellos. De esta manera, encontramos colectivos feministas, organizaciones de trabajadores, amas de casa, adolescentes, niños y jóvenes, que echan a andar proyectos radiofónicos para que las personas se acerquen a expresarse. Una pregunta central de prácticamente todos estos proyectos es cómo construir comunidades en la ciudad, cómo hacer un medio para el encuentro de ideas, para el diálogo y la participación colectiva para la transformación social en el espacio urbano.

El impacto de la radio comunitaria en toda Bolivia, ha hecho que este proyecto se extienda del campo a las ciudades y ha dado al concepto de comunidad una definición más compleja. Antes la comunidad se concebía desde la práctica radiofónica como un lugar ya conformado de encuentro entre quienes compartían intereses, gustos y necesidades a partir de la identificación común de un determinado contexto, sin embargo, cuando empieza a problematizarse el concepto de comunidad en las ciudades, emergen vínculos comunitarios. Las radios comunitarias urbanas buscan, por ende, construir comunidad donde aparentemente no la hay, echar a andar un proyecto común donde aparentemente sólo existen intereses individuales y vínculos superficiales entre las personas.

Ante este panorama, uno de los proyectos más consolidados que ha logrado reunir experiencias que proponen de manera creativa responder a dichas intenciones es el proyecto de la *Radio Wayna Tambo-Red de la Diversidad*. Ubicada en la ciudad de El Alto, La Paz, esta radio se ha planteado ser un espacio para el encuentro de proyectos solidarios y comunes que practiquen el arte, la creación, la experimentación y el pensamiento como base de experiencias de organización y participación social.

El proyecto de Red de la Diversidad-Fundación Wayna Tambo del que la radio forma parte, nació en enero de 1995 como un centro cultural. En 2002, este centro inauguró su proyecto radiofónico. En la actualidad este proyecto está conformado por tres radios: una en Tarija, otra en Sucre y una más en El Alto, mientras que existen centros culturales, en Santa Cruz, Cochabamba y La Paz. El objetivo de este proyecto de Wayna Tambo es crear redes plurales que permitan a los participantes de colectivos artísticos, de organizaciones y de comunicación, generar estrategias colectivas de encuentro que potencien la generación y creación de espacios de reconocimiento teórico y práctico de la diversidad cultural.

Desde una crítica al desarrollo de las ciudades como espacio urbano de homogeneización por excelencia, como una forma unívoca y vertical de reproducir la vida que se convierte en hegemónica, Wayna Tambo considera que este puede ser un espacio desde el cual se potencien saberes y prácticas de las culturas originarias de la región.

Esta radio alternativa también hace una crítica a los modelos de medios de comunicación masiva y se suma al movimiento social boliviano que pone en la mesa de discusión temas centrales de la agenda política del Estado: una agenda de descolonización que implica el reconocimiento del carácter eminentemente colonial de la cultura

latinoamericana, y específicamente boliviana, y un objetivo despatriarcalizante de las estructuras sociales que han anquilosado sus modos de funcionar, en un marco cuya figura central es el hombre como género excluyente.

El proyecto de la Red de la Diversidad del que forma parte Radio Wayna Tambo, pone en la mesa del debate temas de comunicación, de cultura y política vitales en la vida social de Bolivia. En palabras de Mario Rodríguez, uno de los iniciadores y responsable del proyecto, esta radio nació con el interés de colocar en el terreno de la práctica la discusión común, pero pocas veces resuelta, de la relación campo-ciudad, en un país cuya población mayoritaria vive en el campo. Para Mario, dicha relación es estrecha y, sin embargo, poco abordada, pues una vez que las personas que antes estaban en el campo migran a las ciudades, se ven obligadas a abandonar prácticas y creencias que en otro medio les eran vitales para la reproducción de la vida. En sus palabras, la ciudad tendría que ser un espacio en el que no se rompa con el conocimiento y las prácticas del agro sino que se visibilicen experiencias valiosas para un nuevo sentido de comunidad:

Nuestras culturas han tenido capacidad de intervenir, penetrar y rehacer las ciudades, le han colocado a las ciudades su ser y su estilo, y nosotros encontrábamos que la mirada dominante de los medios de comunicación, la mirada estaba sobre lo juvenil de clase media acomodada y occidentalizada. El imaginario del mundo juvenil se vinculaba a culturas “universales, mundializadas” a partir de la hegemonía de occidente moderno y con una lógica de clases medias acomodadas. Nosotros decidimos hacer un centro cultural y unos medios de comunicación, empezamos un programita de radio que dijera: los jóvenes de las ciudades también tenemos una raíz indígena originaria y rehicimos las ciudades desde esas nuestras matrices y desde ahí nos abrimos a la pluralidad y así empezamos nuestro trabajo con un centro cultural en El Alto.⁹⁰

Partiendo de tales premisas, los radialistas de Wayna Tambo enmarcan su práctica radiofónica en tres vertientes:

- **Vigorización de pertenencia a matrices indígena-originarias en espacios urbanos y apertura a la diversidad cultural con base en dicho reconocimiento.**

La pluralidad de saberes debe permitir generar un diálogo que permita enriquecer el

⁹⁰RODRÍGUEZ, Mario, comunicación personal, 25 de septiembre de 2014.

pensamiento y las prácticas de organización colectiva aprendiendo a ver la multiplicidad de experiencias como una riqueza y no como un problema. Sin embargo, se reconoce la pregunta: ¿cómo potenciar una cultura originaria y vincularla con otras diferentes?:

Nosotros tenemos en la programación de la radio música originaria de diversos pueblos del país y del mundo, pero queremos colocar que ese mundo indígena no se mira sólo a sí mismo, sino sin perder los rasgos de su cultura, vigorizando sus elementos culturales se abre a la diversidad y es capaz de dialogar con otras expresiones culturales. En términos musicales puede dialogar y debatir con el rock, el hip hop, con el jazz sin perder sus raíces.

Entonces generamos ese proceso de diálogo que potencia nuestras matrices indígena-originarias en espacios urbanos pero al mismo tiempo nos permite abrirnos a la diversidad y a la pluralidad cultural.⁹¹

- **Crítica a la noción de lo público:** En este segundo punto los organizadores de Wayna Tambo se cuestionan el tema de lo público, al señalar que éste es de interés colectivo y no es una competencia exclusiva del Estado, por lo tanto tendrían que generarse mecanismos suficientes que permitan atender a lo público desde lo urbano, formado a través de comunidades:

El segundo elemento esencial de nuestro trabajo es cambiar la noción de lo público. Durante mucho tiempo lo público ha sido reducido a la gestión del Estado, cuando se habla de cosas públicas se habla del Estado y la sociedad civil lo que debería hacer es demandar, pedir y el estado responder. Compartimos toda esa experiencia que han contado las hermanas de que el tejido comunitario es capaz de gestionar lo público y es corresponsable de sus mecanismos de lo público. Entonces potenciamos la gestión de lo público no sólo en términos de radio sino de gestión cultural, de gestión política, económica, nos interesa potenciar la noción de comunidad también en el espacio urbano y esto es lo que trabajamos, tejidos comunitarios en espacios urbanos gestionando lo público.⁹²

- **Resignificación del espacio urbano desde el horizonte del Estado Plurinacional:** En el marco de una Constitución Política que reconoce a Bolivia

⁹¹ *Idem.*

⁹² *Idem.*

como un Estado Plurinacional, se pretende llevar a cabo una discusión acerca de la potencia política que significa la integración de conceptos como el *vivir bien* al ámbito jurídico, económico, social, político y cultural resignificando la ciudad como un espacio de configuraciones de un nuevo orden, de encuentro posible de diversidades que parecían antagónicas, pero que resultan en la generación de nuevos elementos de construcción simbólica común:

El tercer sentido fuerte que tiene nuestro trabajo en red de la diversidad tiene que ver con la resignificación y la manera en que se habita la ciudad desde el horizonte del Estado Plurinacional. Vamos a trabajar la idea del vivir bien y desde esta noción como repensamos nuestros modos de vida urbanos: estamos trabajando sobre seis ejes de discusión, tema sobre hábitat urbano, tema sobre espacio público urbano, comunicación, circulación, políticas públicas, seguridad y convivencialidad, estamos trabajando una serie de temáticas desde el horizonte del vivir bien. Resignifiquemos la ciudad no como el lugar antagónico y enfrentado a lo rural sino como la continuidad de lo rural y como elemento complementario y de reciprocidad con el mundo rural. Esto es un elemento clave en nuestros sentidos de trabajo y todo eso se compone de elementos que estamos viviendo en el país: descolonización, despatriarcalización, repensar la participación, todos esos elementos aparecen en toda nuestra estrategia de funcionamiento.

La Wayna Tambo ha recuperado una tradición radiofónica de larga duración en Bolivia, es heredera de una apuesta por la palabra como forma de generar espacios políticos para la organización social y el reconocimiento de la diversidad cultural como potencia de transformación. Después de reconocer una historia de experiencias diversas en la radio que se centraron en distintos objetivos, la Wayna pretende integrar esas discusiones que se generaban en espacios distintos. Para ello se plantea preguntas que recuperan reivindicaciones en el orden cultural, económico y cultural: ¿cómo se generan medios de comunicación libres para la participación plural en un contexto del Estado Plurinacional?, ¿cómo convivir en el marco de una diversidad cultural que muchas veces resulta contrastante y en pugna?, ¿qué papel tienen los jóvenes en la construcción de un proyecto estatal que se mira novedoso y que al mismo tiempo se preguntan cómo construir autonomía y gestionar colectivamente lo público?, ¿qué acciones concretas realizar en aras

de vincular las formas de economía y política alternativa que se plantea la constitución plurinacional en una práctica efectivamente plural?

Esta radio sintetiza muchos de los planteamientos que tuvieron en su inicio los mineros, los indígenas y los campesinos: abrir como eje de articulación política la comunicación alternativa bajo la premisa de que la acción colectiva permite crear, mantener y consolidar comunidades de pensamiento y acción. Lo anterior, retomando, desde la comprensión de las condiciones históricas actuales, la urgencia de discutir el papel de las comunidades en espacios como son las ciudades y específicamente ciudades como El Alto, en las que convergen personas de distintos orígenes.

A diferencia de los proyectos radiales que se han abordado a lo largo del texto, la Radio Wayna Tambo ha vivido prácticamente desde su nacimiento condiciones favorables en su relación con las leyes de medios emitidas por el gobierno, puesto que ha desarrollado sus actividades en el marco de la Constitución Política aprobada durante el gobierno de Evo Morales.

Para Mario Rodríguez, las experiencias de organización de los indígenas y campesinos de Bolivia desde la década de los sesenta y setenta, son un antecedente directo de la práctica de los Centros Culturales del que la radio es una parte, pues señala, estas experiencias organizativas y de lucha mostraron la importancia de vinculación entre lo macro y lo micro, es decir, entre el Estado y la comunidad, habiendo una correspondencia entre ambas formas de ejercer el poder político. En este sentido señala:

El movimiento campesino-indígena en Bolivia es tan fuerte y fundamental para entender la historia política del país, fue el que nos ha ayudado a percibir que el elemento comunitario local no renunciaba a la dimensión macro; disputaba la política macro. Al mismo tiempo que su posibilidad de disputar la política macro de manera efectiva era consolidar la dimensión local, la dimensión micro. Logró trabajar mejor esa relación sin antagonizarla. Y nosotros, nuestro equipo, la red de la diversidad Wayna Tambo aprendió de eso. Nosotros trabajamos territorialmente experiencias locales, pero esas experiencias locales para nosotros tienen conexiones en múltiples escalas: trabajamos la dimensión local, la dimensión más regional, la dimensión nacional, la dimensión internacional sólo que ya no nos afiliamos a metarrelatos únicos sino en estructuras de red.⁹³

⁹³ *Idem.*

Con base en una experiencia histórica de aprendizaje y reconocimiento de las luchas sociales, la Red de la Diversidad es crítica de un modelo heredado de la izquierda dogmática cuyo programa de acción se dicte desde una cúpula, desde la que se ejerza el poder verticalmente. Para esta red, es indispensable criticar este paradigma y materializar la práctica organizativa en dos vertientes: en el nivel de la vida cotidiana como eje rector de los vínculos territoriales de incidencia concreta entre las personas y en la dimensión estatal en la que se problematiza lo concerniente a lo público:

Entonces hemos aprendido que hay que trabajar simultáneamente en múltiples dimensiones y no es lo micro, lo macro, sino como se entrecruzan esas escalas pero si no tienes espacio micro, espacio territorial comunitario lo demás se cae con mucha facilidad, sin duda la potencia está en ese tejido comunitario pero el tejido comunitario no alcanza si no disputa también lo macro.⁹⁴

El debate que reconoce la Red por la Diversidad Wayna Tambo, trastoca muchos niveles de una discusión no sólo en Bolivia, sino en América Latina; tiene relación con el papel de los movimientos sociales y el Estado, en contra de la posición que considera antagónica dicha relación.

Para los creadores de este proyecto, el debate apenas se está gestando y quedan muchos cabos por atar. Queda pendiente pensar y hacer el Estado desde lo comunitario, pensar lo plural y construir las redes que permitan la expresión, organización y ejecución de políticas para la promoción y manifestación de las nacionalidades que enriquecen la vida cultural, social, económica y política de Bolivia.

A manera de síntesis de lo que hemos expuesto en este capítulo, podemos decir que la emergencia y creación de una diversidad de radios en Bolivia fue posible debido al esfuerzo de organizaciones y a la confrontación práctica e ideológica que llevaron a cabo con respecto a quienes tuvieron, recién surgió este medio, la hegemonía sobre él. Las radios privadas, en primer lugar, y más tarde éstas en alianza con los gobiernos en turno, estimularon la monopolización de la tecnología y la participación elitista en este medio,

⁹⁴ *idem.*

priorizando su función mercantil, la difusión de un discurso político dominante y la exclusión de grandes sectores populares de los temas de interés común.

La comunicación contrahegemónica en Bolivia tuvo un campo fértil para formarse, dadas las condiciones de cuestionamiento constante al orden dominante en el que la población era excluida de las decisiones políticas. La radio contrahegemónica se ha jugado como elemento de organización para la configuración de dinámicas sociales, de estrechamiento político y de vinculación organizativa en los procesos de resistencia.

La capacidad de construir consenso y dominio sobre los sujetos gobernados era una necesidad estatal que se expresó en las radios oficialistas y en la limitación que el Estado puso a las organizaciones alternativas. Es decir, al mismo tiempo que se intentó construir un discurso hegemónico integral que abarcaba lo cultural, lo político y lo social, esta capacidad de dominación fue cuestionada por los intereses de las clases subalternas, que realizaron un discurso radiofónico propio y crítico del sistema. Lo que hizo de la radio un territorio de disputas políticas no sólo por la difusión de un discurso que expresara los intereses particulares de un sector, sino, por la construcción de una práctica crítica que, de ser un discurso contrahegemónico, se convirtiera hacia inicios del siglo XXI en una nueva hegemonía.

Esto no significaba ganar un espacio comunicativo únicamente: construir hegemonía a través de la radio implicaba configurar un determinado territorio con relaciones sociales, económicas y políticas específicas.

La lucha contrahegemónica radial en Bolivia se jugó desde distintos frentes: como vimos, algunas radios apelaron a la difusión de música popular boliviana en lenguas nativas; otras, fueron el medio de expresión de comunidades campesinas y de trabajadores mineros o ferroviarios que pensaron en la radio también como una experiencia de acumulación de poder político para la transformación social; y otras tantas son resultado de un proceso de negociación que se juega en un gobierno que nació desde los propios procesos contrahegemónicos, lo que ha llevado, entre otras cosas, a la expansión de un tejido comunitario ya no sólo en el campo, en las comunidades indígenas y en los sectores obreros, sino también en los colectivos diversos que habitan la ciudad. Hubo pues, una suma de experiencias que enriquecieron la historia de la radio y la política que se jugaría en este medio.

CONCLUSIONES

La radio alternativa en Bolivia ha pasado por múltiples y contrastantes etapas a lo largo de su historia. Sin embargo, lo que la ha mantenido en una vida políticamente activa es su capacidad de generar un discurso crítico contrahegemónico que ha abierto las posibilidades de expresión a sectores subalternos que disputan el poder, lo cuestionan y mantienen en procesos de resistencia organizativa en aras de lograr una transformación profunda y radical del panorama cultural, político, económico y social de este país.

Realizada por mineros, campesinos, indígenas, cocaleros, jóvenes y una multiplicidad de sectores bolivianos, ha acompañado procesos de organización social y crítica política, siendo un espacio para la vinculación con realidades presentes y también para la transformación que ha hecho posible creer en la palabra, en el diálogo y en las ideas como una herramienta de lucha, resistencia, organización, vinculación y participación social para la configuración de sociedades justas, críticas del modo de producción capitalista.

La radio ha sido un territorio de disputa por la construcción de hegemonía; ha sido, retomando una discusión que propone Álvaro García Linera, “un cuestionamiento a las ideas fuerza (del neoliberalismo) que ordenaban la acción cotidiana del mundo en nuestras sociedades [esa fuerza] fue cuestionada, se fue resquebrajando, fue siendo debatida. Primero por dirigentes políticos, por dirigentes sindicales, por académicos, por amas de casa, por el estudiante, algo no encajaba en este horizonte del fin de la historia al que todos teníamos qué ceñirnos para conseguir la felicidad y la felicidad no llegaba y el paraíso había sido sustituido por el trabajo para conseguir la comida diaria.”⁹⁵

Este cuestionamiento radical se ha expresado a través de la radio y ésta ha podido convertirse entonces en una herramienta para la construcción de redes e intercambios ideológicos y materiales que ha permitido la manifestación de luchas comunes entre sectores que estaban aparentemente inconexos, pues han podido comunicarse y mantener una serie de complejas redes, base de transformaciones sociales concretas en cada época, lo que a largo plazo los llevó a generar estrategias políticas que desembocaron en las

⁹⁵ GARCÍA LINERA, Álvaro, Conferencia Magistral, *II Encuentro Latinoamericano Progresista*, <https://www.youtube.com/watch?v=Wfy-0XtLJR>. [Consultado por última vez el 7 de octubre de 2015].

elecciones de Evo Morales y en el Estado Plurinacional del que hemos hablado. Hoy, la lucha de los medios de comunicación, y específicamente de la radio, atraviesa un replanteamiento o redefinición de conceptos y prácticas que habían sido hegemónicas durante todo el siglo XX, tales como la concepción misma de lo que significa el Estado y lo que es y puede ser un movimiento social, una organización social, un colectivo, entre otros sujetos de los que hemos hablado a lo largo de toda la tesis, poniendo en la mesa de debate temas como descolonización, autonomía, soberanía, hegemonía y poder político.

Los cambios que ha habido en el nivel estatal, han dado una nueva perspectiva para entender los resultados de las luchas sociales del siglo XX. Estos cambios no hubieran sido posibles sin el esfuerzo colectivo de quienes mantuvieron (entre otros medios alternativos) la radio como un espacio para la configuración de un discurso crítico de los modelos de dominación anclados en los espacios de vida común en Bolivia, aún en medio de las dictaduras más cruentas.

Estudiar la historia de la radio es, por lo tanto, observar un proceso, un espacio y un territorio de múltiples dimensiones. Las contiendas políticas y culturales que han definido la historia del país, las organizaciones sociales que han construido y configurado las relaciones sociales, la disputa por la hegemonía y la construcción de contrahegemonía necesaria para pelear, han abierto la posibilidad de organización micro frente a un Estado que intentó acabar totalitariamente con cualquier tipo de disidencia e instituir, eliminando la resistencia, un proyecto neoliberal de la mano de la burguesía.

Lo radiofónico en Bolivia es parte de una compleja discusión que se ha llevado a la práctica comunicativa, sobre formas de organización comunitaria autónomas sostenidas a través de ejercicios democráticos y plurales que han puesto como horizonte la emancipación del pueblo boliviano desde los primeros ejercicios de una radio alternativa, como fueron las radios mineras.

Este medio de comunicación sigue siendo parte de los procesos revolucionarios de Bolivia, con los movimientos sociales que han defendido, por ejemplo, sus recursos naturales: el gas, el agua y la tierra, y está siendo parte integral del cambio de discursos hegemónicos por discursos incluyentes de ideas de resistencia o periféricas. Las radios, tanto las alternativas como las oficiales, mantienen hoy en día espacios para el debate y critican los problemas que actualmente aquejan a este país.

Reivindicar el papel de la radio alternativa es reivindicar el derecho a la participación y transformación cultural en un proceso revolucionario, la necesidad de apostar por la comunicación como un derecho, por ser ésta, una expresión política. Conformar estos espacios significa una confrontación material, política y económica con la hegemonía global, con las ideas dominantes acerca de que la comunicación es un ámbito exclusivo para expertos o para dueños de grandes capitales e inversionistas. Estos espacios juegan una lógica distinta, contraria y en crítica con las lógicas del capital, se encuentran en ese espacio de libertad que señala Bolívar Echeverría, desde el que se pueden potenciar las transformaciones sociales que nos son necesarias.

Bolivia es ejemplo de un debate que fue vigente en el siglo XX y que está presente en el XXI: ¿cómo organizar, propiciar y transformar nuestra situación latinoamericana en aras de alcanzar un proyecto de orden popular en los sistemas políticos? ¿Qué herramientas utilizar para hacer la crítica pertinente al modelo de desarrollo neoliberal que ha impuesto su hegemonía en prácticamente todo el mundo.

Explicar y comprender la historia de la radio en Bolivia, nos da herramientas para visualizar cuáles han sido las estrategias de organización y resistencia social que han generado pautas para la formación política de grandes colectivos que han construido las bases de una transformación tan profunda como la que ha vivido este país. Entender este proceso, nos permite explicar algunos aspectos de lo que vive Bolivia en la actualidad.

La comprensión histórica de que existe un pasado injusto, un presente que hereda los mismos vicios y sobre el que se construyen poderes avasallantes de la voluntad popular y la esperanza de mirar un futuro distinto, se entrelazan en la práctica cotidiana de las radios desde las que la conciencia histórica es un punto central para afirmar que la práctica radiofónica alternativa tiene vigencia: como espacio que ha heredado las luchas pasadas, como territorio en el que se emiten todas las voces de Bolivia, por lo que puede considerarse uno de los espacios más plurales y democráticos de este contexto y como una práctica de liberación que ya muestra las posibilidades de acción y pensamiento futuros.

Consideramos que la radio ha jugado un papel central en la historia de Bolivia, generando “quiebres culturales” y disputas políticas que permiten llevar esta discusión radiofónica a otros debates y pensar que ésta ha generado condiciones necesarias para crear realidades distintas al capitalismo.

¿Qué hacemos y para qué? Son algunas de las preguntas que observar la historia de la radio nos permite plantear y posiblemente responder, en aras de crear nuevas realidades en toda América Latina, aquellas realidades de justicia, de libertad, de igualdad y democracia por las que han luchado juntos los trabajadores mineros de Bolivia, los campesinos organizados, los coccaleros y la sociedad civil boliviana que ya desde hoy, desde el ejercicio de su propia palabra, practican un modelo revolucionario, una palabra común que es pilar de un modo de vida alternativo.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE ALVIS, José Luis, “Bolivia: el caso de una histórica y natural búsqueda por una radiofonía comprometida con el hacer común en comunidad”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller (coords.) *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*”, Plural, Bolivia, 2010, pp. 393-402.

BELTRÁN, Luis Ramiro y Jaime Reyes, “Radio Popular en Bolivia: la lucha de obreros y campesinos para democratizar la comunicación”, en *Diálogos de la comunicación*, Revista de la Federación latinoamericana de Asociación de Facultades de Comunicación Social, Marzo, 1993, No. 35, pp. 14-35.

BELTRÁN, Luis Ramiro, “Prólogo”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller (coords.) *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*”, Plural, Bolivia, 2010, pp.11-17.

_____, *Democracia y comunicación*, Tribunal Supremo Electoral, Bolivia, 2012.

_____, “Adiós a Aristóteles: la comunicación horizontal”, en WALZER Alejandra, Marcial García López, *et. al.*, Foro Universitario de Comunicación, Madrid, 2007, pp.37-66.

_____ y Jaime Reyes, *Radio popular en Bolivia: la lucha de obreros y campesinos para democratizar la comunicación*. Disponible en: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/35-revista-dialogos-radio-popular-en-bolivia.pdf>.

BERNAL ALARCÓN, Hernando, *ACPO-“Radio Sutatenza”. De la Realidad a la Utopía*, Fundación Cultural Javeriana, Colombia, 2005.

_____, “Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa”. Disponible en <http://www.banrepcultural.org/radio-sutatenza/textos/radio-sutatenza-un-modelo-colombiano-de-industria-cultural-y-educativa>

CAJÍAS, Lupe y Alfonso Gumucio Dagron (coords.), *“Las radios mineras de Bolivia”*, CIMCA, Bolivia, 1989.

_____, “Las Radios Mineras desde la I a la II Conferencia Cultural”, en CAJÍAS Lupe y Alfonso Gumucio Dagron, *“Las radios mineras de Bolivia”*, CIMCA, Bolivia, 1989, pp. 51-59.

CAJÍAS DE LA VEGA, Magdalena, *50 años de Radio Nacional de Huanuni*, IEB-UMSA, Bolivia, 2010.

CALVEIRO, Pilar, *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*, Colihue, Argentina, 1998.

CAMPIONE, Daniel, “Hegemonía y contrahegemonía en la América Latina de hoy: apuntes sobre una nueva época”, Herramienta, Argentina, 2003. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/print/teoria-critica-y-marxismo-occidental/hegemonia-y-contrahegemonia-en-la-america-latina-de-hoy-apuntes>

CEBRIÁN HERREROS, Mariano, *La radio en Internet*, La Crujía, Argentina, 1999.

CORONEL QUISBERT, Cristóbal, *Una aproximación a la historia de la radio comunitaria en Bolivia*, ERBOL, Bolivia, 2010.

COLECTIVO CONOSUR, “Alternatividad en internet: tres experiencias en la Red”, en VINELLI, Natalia y Carlos Rodríguez Esperón, *Contrainformación*, Continente, Argentina, 2004, pp. 89-105.

DE LA FUENTE, Manuel, *La guerra por el agua en Cochabamba. Crónica de una dolorosa victoria*”, Bolivia, 2011. Disponible en http://www.lostiempos.com/media_pdf/2009/04/09/3581_pdf.pdf

ECHEVERRÍA, Bolívar, *Definición de la Cultura*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010.

EL´GAZI, Jeanine, “La radio comunitaria y ciudadana en Colombia. Dos décadas de experiencias y aprendizajes, el diálogo entre demandas ciudadanas y legislación estatal”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller (coords.), *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*”, Plural, Bolivia, 2010, pp.353-377.

ENZENSBERGER, Hans Magnus, *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Anagrama, Barcelona, 1971.

FERNÁNDEZ, José Luis (coord.), *La construcción de lo radiofónico*, La Crujía, Argentina, 2008.

GARCÍA LINERA, Álvaro, *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX*, Plural, Bolivia, 2014.

_____, “La potencia plebeya”, Casa de las Américas, Cuba, 2011.

GÓMEZ GERMANO, Gustavo, “Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y televisión comunitaria”, en Alfonso Gumucio Dagron y Karina Herrera Miller, *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*”, Plural, Bolivia, 2010 pp. 45-72.

GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller (coords.) *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*”, Plural, Bolivia, 2010.

GUMUCIO DAGRON, Alfonso, *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*, Rockefeller Foundation, Estados Unidos de América, 2001.

GUEVARA, Ernesto, *Crear dos, tres... muchos Vietnam. Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental*, 16 de abril de 1967. Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm

HENRÍQUEZ CONSALVI, Carlos, *La terquedad del Izote*, Museo de la Palabra y la Imagen, El Salvador, 1992.

HERRERA Miller, Karina, *¿Del grito pionero... al silencio? Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy*, Friedrich Ebert Stiftung, Bolivia, 2006.

LÓPEZ VIGIL, José Ignacio, *Las mil y una historias de la Radio Venceremos*”, UCA, El Salvador, 1991.

_____, *Radio Pío XII. Una mina de coraje*, ALER-Pío XII, Ecuador, 1985.

_____, *Ciudadana Radio. El poder del periodismo de intermediación*, Ministerio de Comunicación e Información, Venezuela, 2008.

_____, “Libertad de cultura”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller (coords.) *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*”, Plural, Bolivia, 2010, pp. 99-113.

MARTORELL, Francisco, *Operación Cóndor, el vuelo de la muerte: la coordinación represiva en el Cono Sur*, LOM, Chile, 1999.

MATTELART, Armand, *et. al.*, *Comunicación masiva y Revolución Socialista*, Siglo XXI, Argentina, 1974.

MALÁ, Sárka, “El movimiento cocalero en Bolivia durante los años 80 y 90: sus causas y su desarrollo”, *Revista Escobos*, Universidad Carlos Praga, República Checa, p.103. Disponible en <https://periodicos.ufsc.br/index.php/esbocos/article/viewFile/2175-7976.2008v15n20p101/9539>. [Consultado por última vez el 4 de enero de 2016.]

MAROF, Tristán, *La Tragedia del Altiplano*, Autodeterminación, Bolivia, 2014.

MERAYO, Arturo, *La radio en Iberoamérica. Evolución, diagnóstico y prospectiva* (coord.), Comunicación Social, España, 2007.

_____, “La estimulante diversidad de la radio iberoamericana”, en MERAYO, Arturo (coord.), *La radio en Iberoamérica. Evolución, diagnóstico y prospectiva*, Comunicación Social, España, 2007, p. 14.

NERI FARINA, Bernardo, “El terror en los tiempos de Stroessner”, en NERI FARINA, Bernardo y Alfredo Boccia Paz, *El Paraguay bajo el Stronismo 1954-1989*, El Lector, Paraguay, 2010.

PAZ ESTENSSORO, Víctor, Decreto Supremo 21060, 29 de agosto, Bolivia, 1985. Disponible en: <http://jorgemachicado.blogspot.mx/2009/09/ds21060text.html>

PINTO OCAMPO, María Teresa, *Entre la represión y la concertación: los cocaleros en el Chapare y en el Putumayo*, CLACSO, 2003.

PUENTE CALVO, Rafael, *Recuperando la Memoria. Una historia crítica de Bolivia I*, UPS, Bolivia, 2011.

_____, *Recuperando la Memoria. Una historia crítica de Bolivia II*, UPS, Bolivia, 2012.

REYES VELÁSQUEZ, Jaime, *Historia, legislación y ética de la radio en Bolivia*, ERBOL, Bolivia, 2009.

RINCÓN, Omar, “Hacia la enunciación colectiva del mensaje”, en GUMUCIO DAGRON, Alfonso y Karina Herrera Miller (coords.), *Políticas y legislación para la radio local en América Latina*, Plural, Bolivia, 2010, p. 116-121.

URQUIETA Patricia, “La radio en Bolivia”, en MERAYO, Arturo, *La radio en Iberoamérica. Evolución, diagnóstico y prospectiva*, Comunicación Social, España, 2007, pp.49-78.

VIAÑA, Jorge, *Configuración y horizontes del Estado Plurinacional*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, Bolivia, 2014.

VIEZZER, Moema, *Si me permiten hablar..." testimonio de Domitila una mujer de las minas de Bolivia*, Moema Viezzer, Siglo XXI, México, 1982.

VINELLI, Natalia y Carlos Rodríguez Esperón (coomps.), *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*, Continente, Argentina, 2004.

ENTREVISTAS

ARCE, Dolores, comunicación personal, 17 de septiembre de 2014.

GUMUCIO DAGRON, Alfonso, comunicación personal, 7 de octubre 2014.

PUENTE Rafael, comunicación personal, 26 de octubre 2014.

HERRERA MILLER, Karina, comunicación personal, 18 de septiembre de 2014.

CRUZ POMA Sabina, comunicación personal, 4 de noviembre de 2014.

AGUIRRE ALVIS, José Luis, comunicación personal, 22 de septiembre de 2014.

TRIVEÑO, Ramiro. Comandante del Regimiento 33 Río Blanco, municipio entre Ríos. Entrevista realizada por Sabina Cruz Poma en las instalaciones de Radiokawsachun Coca el día 3 de julio de 2013.

PÁGINAS WEB

Radio Soberanía: <http://www.radiosoberania.com.bo/index.php/es/quienes-somos>

Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia:

<http://www.csutcb.org/node/3>

Alumnos y docentes de las escuela 17 DE 16, Documental: La Radio durante la dictadura argentina: https://www.youtube.com/watch?v=F_wdLcSt6PU

MATERIAL DE AUDIO

CAJÍAS DE LA VEGA, Magdalena (*coomp.*) “50 años de Radio Nacional de Huanuni. Junto a las luchas de los trabajadores mineros” [CD-ROM], Instituto de Estudios Bolivianos-UMSA. Bolivia, 2010